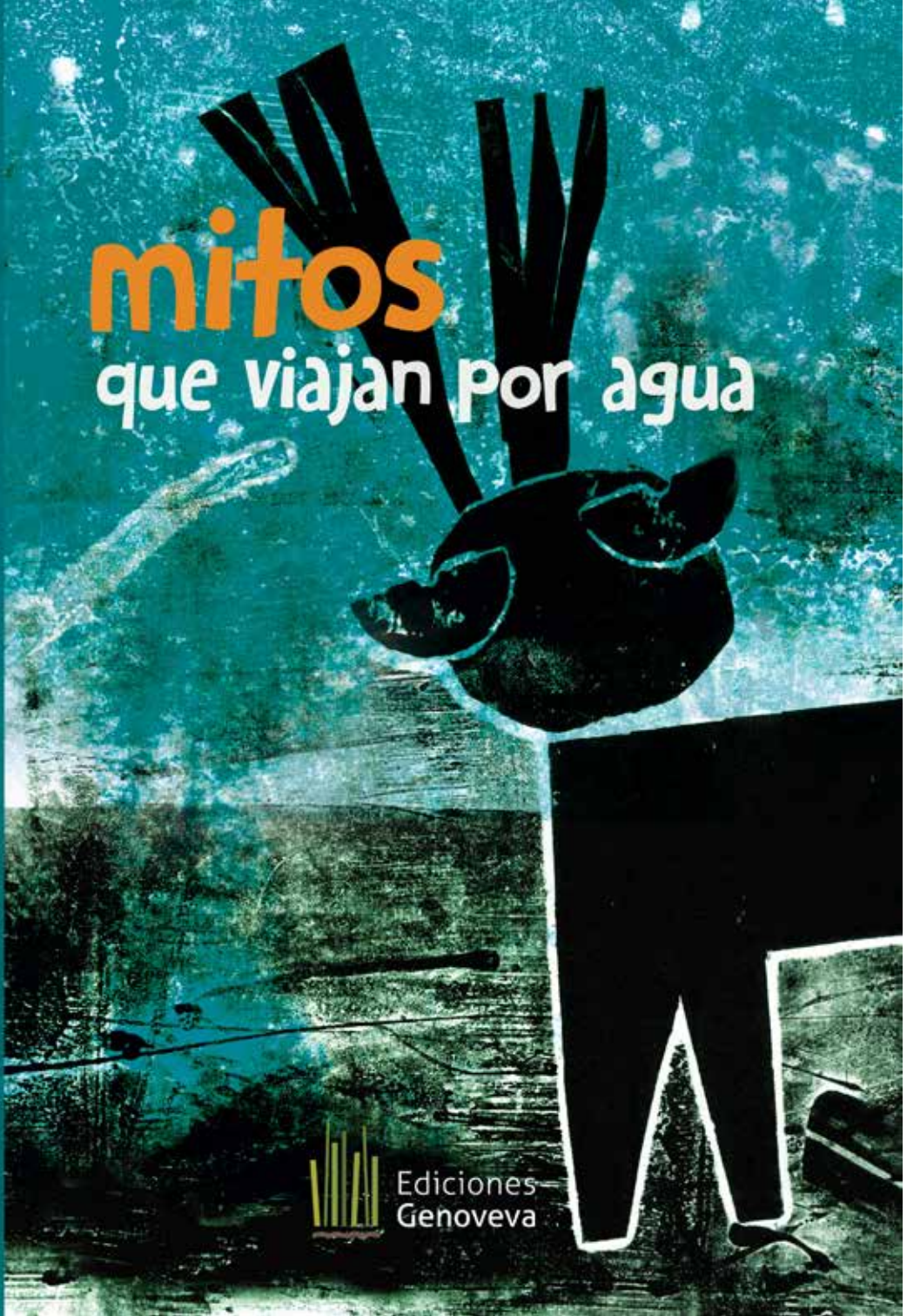
mitos
que viajan por agua



Ediciones Genoveva

mitos que viajan por agua

Mitos que viajan por agua

Anónimo
Mitos que viajan por agua : contados por comunidades de Argentina y Colombia / compilado por Marisa Negri ; Kevin Jones ; Juan Bautista Duizeide ; editado por Alejandra Correa ; Di Luca Fabiana. - 1a ed . - San Fernando (islas) : Genoveva, 2018.
164 p. ; 22 x 15 cm. - (Chistifuí / Negri, Marisa; 1)

ISBN 978-987-46956-0-4

1. Mitos. 2. Cuentos Populares. 3. Leyendas Americanas. I. Negri, Marisa, comp. II. Jones, Kevin, comp. III. Duizeide, Juan Bautista, comp. IV. Correa, Alejandra, ed. V. Fabiana, Di Luca, ed. VI. Título.
CDD 398.2

Biblioteca Popular Santa Genoveva Ediciones
Diseño: Fabiana Di Luca
Contacto: bibliogenoveva@gmail.com

La presente edición cuenta con el apoyo de Fundación BAF

mitos que viajan por agua

contados por comunidades de Argentina y Colombia

colección
CHISTIFUÍ

Ediciones
Genoveva

La Biblioteca Popular Santa Genoveva existe desde hace sesenta años en el Arroyo Felicaria, segunda sección de islas pertenecientes al Delta de San Fernando, Buenos Aires, Argentina.

Los chicos que viven cerca de allí dicen que sus hamacas se mueven solas porque el espíritu de Genoveva, antigua dueña del lugar, protege esas tierras.

Y algo de eso debe haber porque en este espacio, fiel a ese deseo, florecen un montón de actividades que hacen la vida en las islas menos solitaria.

Pero esta biblioteca además navega. Su Bibliolancha Genoveva articula programas de lectura y escritura desde hace diez años en los ríos y arroyos del delta y forma parte desde 2017 de Bibliolanchas en red, agrupación que se propone coordinar actividades, recursos y proyectos entre servicios de lectura flotantes de Argentina, Chile y Colombia.

Los talleres que dieron origen a este libro se realizaron en el recorrido 2018 de la Bibliolancha por las escuelas del delta, en bibliotecas y escuelas de Seguí (Entre Ríos) y en bibliotecas de Colombia que forman parte del Programa de Cooperación Internacional Bibliotecas por la Paz de CONABIP.

Este proyecto cuenta con el apoyo de Fundación BAF.

Escribir un río

Tres comunidades rurales nos cuentan mitos y relatos oídos en fogones o mesas familiares y también recreados por los chicos en talleres de escritura propuestos desde las bibliotecas populares.

Como mediadores fuimos a tejer ese vínculo entre la oralidad y la escritura, nos reunimos en escuelas y bibliotecas pero también a la orilla del Río Guamés o a bordo de la bibliolancha en el delta del Paraná.

Varios niños retomaron la figura del Duende tanto en Argentina como en Colombia, atribuyéndole un carácter juguetón y la protección de los pájaros y el monte.

En el caso de Argentina esta figura a veces se confunde con el Pombero.

También aparecen las sirenas de río, protectoras de pescadores y navegantes y la identificación del dorado como el pez perro, un mito que aparece también en la cosmovisión relatada por Blas Jaime, el último hablante chaná que reside actualmente en la ciudad de Paraná.

Una joven del Arroyo Paycarabí cuenta sobre una vasija con huesos que desentierran en el jardín de una casa isleña. El hallazgo provoca incidentes desafortunados y presencias misteriosas que sólo se aquietan cuando los huesos se arrojan al río. Si bien el de las almas que no tienen descanso es un tópico frecuente de los cuentos populares nos parece interesante señalar que en su libro Los primitivos habitantes del delta, Luis María Torres localiza allí varios enterratorios guaraníes en los que se han encontrado huesos y restos de cerámicas.

Otro mito que aparece es el del Lobizón, influenciado en los relatos juveniles por la iconografía del cine de terror.

Las casas embrujadas y las apariciones a la orilla del río son frecuentes en las tres comunidades. El terror que fascina nos adentra en la categoría de lo numinoso; el delta con sus casas deshabitadas de fin de semana se presenta como escenario ideal para acontecimientos sobrenaturales que no parecen tener explicación lógica.

Tomando otra vertiente narrativa, en la Escuela Primaria nro. 25 de Arroyo Durazno aparecieron varios mitos relacionados con la toponimia del delta. En Popayán Don Jorge Elised, uno de los mentores de la Biblioteca Comunitaria Tejiendo Sueños del Barrio San José, nos contó el origen del nombre de la ciudad vecina de Pandiguando.

Entre los textos producidos en los talleres de escritura hay algunos más próximos a los superhéroes como Herobrine o en los que aparecen preocupaciones presentes en las nuevas generaciones como la contaminación del agua.

Tenemos la sensación de haber rozado apenas la superficie del agua marrón que nos rodea y de sus misterios de aguas profundas, vendrán en futuras ediciones los mitos del mar, mitos chilotes contados en los talleres de escritura de la Bibliolancha Felipe Navegante de Chiloé.

Queremos dejar aquí nuestro profundo agradecimiento a todos los que hicieron posible este viaje al corazón de los ríos.

A quienes integramos la Biblioteca Genoveva nos genera una enorme felicidad iniciar de este modo nuestro sello y la colección Chistifuí destinada a la edición de libros escritos por niñas, niños y jóvenes de nuestras islas.

Marisa Negri
Delta de San Fernando | septiembre 2018

Literatura y misterio.
Sobre cómo empezó todo esto y por qué hicimos este libro que ahora está acá.

Que la vida es un misterio, tardamos demasiado en averiguarlo. Antes, ¿cómo habrán sido las cosas antes? Porque también es cierto que esto de darnos cuenta supone un acabose, un para siempre, un de ahora en más. También un hasta acá, un mientras tanto, un sabio durante.

Durantes e instantes, sí, pero nada de antes. Es decir, ¿qué se nos ocurría antes que era la vida? No esas mayúsculas que hay a veces en la iglesia, los manuales o los actos de la escuela. Sino ésta, de minúsculas medio ladeadas, la nuestra. Ésta que está acá, en las líneas de mi mano.

¿Es que acaso no nos preguntábamos por ella? ¿O será que nos habían dicho una mentira, una piadosa mentirita, de esas que se le dicen a los niños? ¿O que la habíamos tapado con mil frazadas, una pila de ropa sucia?

No sé. El asunto es que antes no sabíamos eso de que la vida es un misterio, y ahora sí. Ahora sí sabemos. Y desde que sabemos, nuestra vida (minúscula, acuérdense) ya no es igual.

*

Tampoco es que podamos decir acá, aquicito mismo, es donde yo me dí cuenta. Como quien dijera, acá, en la sala de espera del dentista un martes por la tarde. Como quien se para y nos dice que ahí, en el feriado de carnaval de aquel año, en la galería de la casa de mi abuela o así.

No. Uno no puede señalar con el dedo el momento en que se dio cuenta.

Fue como de a poco. Como si yo te preguntara cuándo empezaste a entender las ecuaciones. No sabes cuándo, milimétricamente cuándo, pero ahora te salen y antes no.

Para hablar de ese tipo de darses cuentas, los grandes inventamos un verbo. Aprender. Por eso uno sí dice yo aprendí a hacer ecuaciones.

Que es como nombrar sesenta y siete mañanas de sexto grado turno tarde entre invierno y primavera.

Que es como decir noventa y dos veces yo me senté en aquella silla y agarré un lápiz.

Así, pues, nosotros aprendimos que la vida es un misterio. Y si bien muchas personas, muchos momentos y espacios hicieron que pasara (me lo enseñaron), sé que es en la literatura donde a más clases asistí sobre vida y misterio.

Como con las ecuaciones, todo en la escuela tuvo que ver con que las aprendiéramos. Desde la directora, pasando por el portero a la señorita de jardín de cuatro. Sin embargo, fue la profesora de matemáticas la que más se abocó a esa tarea. Es decir, la que se paró a enseñarnos eso. Bueno así. La literatura es la que se paró a enseñarnos el asunto del misterio.

*

La literatura nos enseñó que hay un profundo, enorme, enormísimo, increíble, mega super hondo misterio en estar vivos. También a muchos otros seres humanos.

Porque si miramos más de cerca, nos daremos cuenta que todas las personas llevamos nuestro propio misterio dentro. En los ojos, acá en el corazón, en la cabeza melenuda. En

la reluciente barba o la prominente panza. Todos llevamos nuestro propio misterio a cuestas. Como si fuésemos puros signos de pregunta que se cayeron de su cajita.

Prueben si quieren mirar a la gente en la calle así, como si fuesen signos de pregunta, y van a ver que lo que les digo cierra.

Entonces, la literatura no nos vino a decir algo que no tuviésemos ya metido adentro. Más bien fue espejo para ver eso de nosotros. También de los demás. Para poder ver por cada persona, un misterio.

Los grandes que anduvimos tras este libro (sí, éste), sentimos que nada como la literatura, y eso que llamamos arte, en general, nos enseñó tanto a entender que no hay personas comunes en el mundo. Por eso, hace rato que estamos convencidos que la literatura es importante en la vida de las personas.

*

En ese sentido, la literatura es como una gran colcha roja en que nos cobijamos quienes deseamos entrarle a la vida por este lado. Hincarle el diente por acá. Meternos por este costado.

Ahora, si se fijan bien, verán que la gran colcha, de la que el final no se ve, en alguna esquina empieza. Dicen que el comienzo si se ve, y que en esa esquina viejita y algo comida por las cucarachas, están los mitos.

*

Los mitos son el comienzo de la colcha (roja, acuérdense), porque muchos dicen que son el comienzo de la literatura.

Ese es todo un tema, sobre el que pueden preguntar a otros o podemos charlar algún día si nos conocemos. Es un gran tema, sí, pero que se puede resumir así.

Los misterios son siempre mayúsculos. Esto quiere decir que no puede haber un misterio en minúsculas. Sí, en minúsculas, como nuestras vidas. Entonces, los misterios, aunque nosotros tengamos tanto que ver con ellos, son más grandes que nuestras vidas. Y a nosotros, todo lo que es más grande que nosotros, nos asusta.

Ustedes pueden poner cara de a mí no me asusta nada, qué tanto, vení si sos tan guapo. Pero yo les digo que está bien, que no es sólo a nosotros. Sino que parece a todas las personas que vivieron antes que nosotros y, tenemos serias razones para sospecharlo, también todas las que vendrán después de nosotros.

Por eso, porque asustarse todo el tiempo no es lindo, los hombres y mujeres pasados, presentes (sí, nosotros) y futuros tuvieron, tuvimos y tendrán que encontrar historias con que explicarse por qué están acá. Esas historias son los mitos.

De tal modo que esas personas de hace muchísimos muchos años atrás, tuvieron que en esas cuevas viejísimas de los dibujitos contarse historias sobre el origen del mundo, la lluvia, la flor del jacarandá, los aparecidos, la gente que moría y que nacía. Estaban creando mitos, historias que de boca en boca y resguardadas en el pecho de familias enteras, fueron convirtiéndose en rocas, montañas, paredes de por qué. Es decir, de respuestas. (A las respuestas las llamamos sentido). Tan importantes fueron esas respuestas que las ponían también en sus cuchillos, las pintaban en sus paredes, las esculpían en las piedras, las grababan en sus pertenencias. Tan importantes fueron que, cuando pudieron

inventar la escritura, fue de lo primero que anotaron para no olvidarse.

Al hacerlo, estaban encontrando un modo de vivir tranquilos y juntos, en sus comunidades, manteniendo un orden, un equilibrio. Pero además, y sin saberlo, estaban inventando la literatura.

*

Acá me pongo un poco más serio. No porque antes no lo hubiese sido, sino porque, quiero decir, acá es importante que escuchemos esto. Que ustedes lo escuchen, digo, y que yo aclare la voz para decirlo bien fuerte y que se entienda.

Cuando decimos que todos los niños y niñas tienen derecho a la literatura, estamos hablando de esto de la vida y el misterio.

Que toda niña, niño tiene que tener una voz propia, personalísima, con qué decir, escribir, dibujar su misterio.

Que todo niño, niña tiene que poder hallar en lo que mira, oye o lee, un cuento que le cuenta, a ella solita, a él solito, quién es.

Algo tan grande y poderoso que sienta que estaba escrito para él, que estaba acá, en este lugar tan extraño, para ella.

Es decir, que cada persona, sea chica o grande, mediana también, tiene derecho a escribir en algún lado o contarle a alguien, cómo empezó el mundo. Su propia versión, como quién dice su propio cuento, su propio libro de poemas, telenovela o cuadro.

Aunque el lobo siempre anda suelto. Aunque nos quieran asustar con alguna que otra tontería que, delante del misterio (como mayúsculas, acuérdense) son poca cosa. Aunque eso sea así, decía, me alegra saber que somos muchos los

adultos que apostamos a encontrar en cada persona, una voz singular a través de la que el mundo nos hable.

La edición de este libro, y la realización del proyecto colectivo y comunitario *Mitos que viajan por agua* en que se sustenta, son otra prueba de esa feliz noticia.

Nosotros, adultos interpelados constantemente por el misterio en nuestras vidas, creemos estar haciendo así nuestro aporte a ese asunto tan extraño (sí, misterioso) de la vida. Este último tiempito seguimos con ese tema por acá. Fíjense y la siguen, por favor.

Kevin Jones
Paraná, 6 de septiembre de 2018

Participan de esta edición:

Por Argentina

Escuela Primaria N° 25, de Arroyo Caracoles (Delta de San Fernando, Buenos Aires)
Taller de Literatura y Artes Visuales: Adriel Mendoza / Angel Gómez Velázquez / Camila Godoy / Camila Mendoza / Fátima Gómez Velázquez / Ignacio Borges / Jeremías Borges / Lautaro Borges / Agustín Godoy / Ludmila Ricciardo / Theo Ri

Escuela Primaria N° 18, de Arroyo Felicaria (Delta de San Fernando, Buenos Aires)
Taller de Literatura y Artes Visuales: Ezequiel Benítez / Tobías Romero / Guadalupe Verra / Aldana Borge / Luna Fleitas Maira Luque Luque / Juan Bautista Delmas / Yony Chaparro / Fredy Chaparro / Lucas Sosa

Jardín de Infantes N° 904, de Arroyo Felicaria (Delta de San Fernando, Buenos Aires)
Micaela Chaparro Fernández / Tatiana Fleitas / Noah Borge

Escuela Secundaria N° 25, de Arroyo Durazno (Delta de San Fernando, Buenos Aires)
Taller de Literatura y Artes Visuales: Rocío Sanabria / Lucia Miller / Nicole Miller / Julieta López / Luciana Varela / Ada Aquino / Agostina Barreiro / Micaela Navarro / Celeste Fernández / Erika Méndez / Fiamma Domínguez / Wanda Gómez / Nahuel Cardozo / Araceli Irala / Tobías Crespiel / Lucas Bruñen / Germán Egger / Agustín Mendoza / Luciano Irala / Nahuel Navarro / Nicolino Alonso / Reynaldo Ceja / Marcelo Fezzin / Lucas Britez / Franco Selvaggi / Javier Gonzales / Iara Ertel / Cindy Rojas / Magalí Jeancon / Gianela Sánchez / Julieta Rodríguez /

Melani Carra / Ludmila Godoy / Priscila Benites / Marcelo Arce / Lourdes Etchegoyen / Micaela Sommo / Jazmín Rodríguez / Alexis Giménez / Gabriel Ferrini / Sofía Ricci / María Paz Torres

Escuela Secundaria N° 22, de Paraná Miní y Arroyo Chaná (Delta de San Fernando- Buenos Aires)
Taller de Literatura: Brenda Fernández / Alan Quevedo / Prof. Martín Romero

Escuela Secundaria Técnica N°1, de Paraná Miní y Canal 4 (Delta de San Fernando- Buenos Aires)
Taller Literario: Alex Chico / Danilo Lallera / Cristian Lordi / Ivana Monzón / Ignacio Pérez / Jimena Pérez / Luca Suárez / Martín Suárez / Priscila Tesuri / Ingrid Taborda / Nicol Carolina Farfaro.
Taller de Artes Visuales: Elías Arricarte / Franco Bettiga / Cristian Lería / Tomás Calderoni / Brian Espinosa / Agustín Montenegro / Emanuel Rivero / Verónica Cañete / Lara Mettini / Camila Seuster / Yael Tapia / Juana Lavagna / Aldana Sosna / Tatiana Mansilla / Luisana Gadea / Agustina Claude / Tamara Hernández / Nicolás Coiradas / Anyelén Hernández / Dina Enriquez / Bruno Rivero / Cristian Lordi / Facundo Lallera / Alexis Godoy / Nicole Leites Chico / Sofía Rodríguez / Anabella Garré / Ingrid Taborda / Milagros Fleitas Nuñez / Nicol Farfaro / Nicolás Alveira / Maximiliano Rodríguez / Anahí Littel / Agustín Rodriguez / Maite Chaparro / Antonella Aguirre Zarobe / Lucía Paczko / prof. Iara Giménez

Gladys Fontana, vecina del Arroyo Estudiante. Delta de San Fernando

Escuela Primaria N° 8, del Río Carapachay (Delta de Tigre, Buenos Aires)
Taller de Literatura y Artes Visuales: Santiago Churruarin / Malena Guzmán / Malena Lyardet / Zayra Rodríguez / Lucas Lonzi / Alejandro Damián Gómez Jara / Alexandra Povor / Marianela Paiva López / Noelia Russo / Francisco / Santiago Santiñan / Kevin Torres / Gabriel Povor / Prof. Verónica Secchiari

Biblioteca Popular Teresita Yudgar (Seguí, Entre Ríos)

Escuela Pública de Gestión Privada Nº 19 "Santa Teresita" (Seguí, Entre Ríos)

Escuela Pública Nº 61 "Facundo Zuviria" (Seguí / Entre Ríos)
Irina Tovani / Valentina Díaz Solier / Victoria González / Lauti / Priscila Fontanini / Eduardo / Isabella Passadore / Agustina Masine Barrio / Cielo Micheloud / Kiara Holotte / Celina Sena / Camila F. / María Paz Moreyra / Yamila Schell / Benjamín Núñez / Alexis Agustín Feser / Adrián Nuss / Diego Gabriel Suárez / Tomás Ludi / Tamir Monserrat / Melanie Gómez / Anahí Schön / Eros Ferreyra / Emilia González / Rafael Bastida / Federico Ceparo / Santiago Lell / Antú Moreyra / Alejo Giraldi / Kevin Ulrich / Tomás Céparo / Benjamín Kliphan / Martín Maier / Franco Wlimer / Carolina Sosa / Agustín Ferrari / Luján Saavedra / Gael Fernández / Luciano Emanuel Ligerddo / Analía Daniela Michel / Ludmila Romero

Por Colombia

Biblioteca Pública Villa María (Corregimiento de Villa Victoria, Puerto Asís, Putumayo)
Centro Educativo Rural Villa Victoria
Taller de Literatura: Maritza Fernández / Isabela Crazo / Duber Ferney / Madroño Guerrero / Adrián Camilo Díaz Rodríguez / Breiner Campo / Dorlani Lizeth Rojas / Pablo Nair / Deisy Julieth Gaviria Criollo / Johny Andrade / Robinson David Males Andrade / Viviana Arboleda / Luceli Arboleda / Moisés López / Daniela Arteaga / Jairo Rodríguez / Zuleima Castillo / Yolima Ruiz / Angela Arboleda / Jeni Díaz / Oswal Castro / Viviana Arboleda / Sonia Zules / Milena Guerrero.

Biblioteca Comunitaria Tejiendo Sueños (Popayán, Cauca)
Taller de Literatura: Fany Patricia Agredo / Johanna Salguero Sarmiento / Andrea Sáenz / Eliana Cruz / Violeta Noguera / Harlinzon Henao / Jorge Elised

Equipo de talleristas de Mitos que viajan por agua:

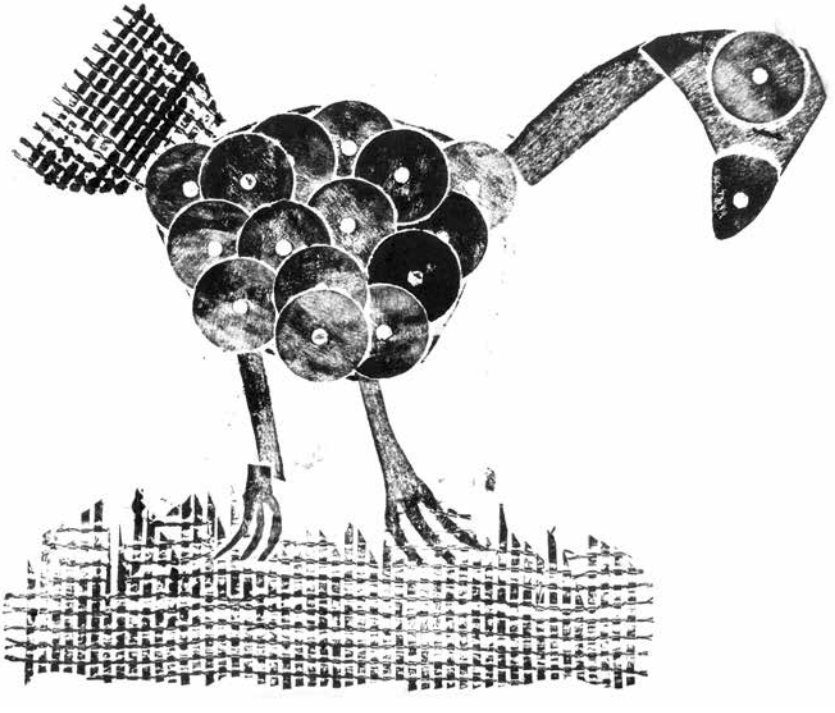
En los talleres literarios:
Juan Bautista Duizeide
Melina Galeano
Milena Guerrero
Julio Mora
Jeni Díaz
Kevin Jones
Gabriel Martino
Marisa Negri
Silvina Voltolini
Guillermina Weil
En los talleres de artes visuales:
Laura Tozzini (telares)
Fabiana di Luca (grabados. Talleres de Monocopias con la Prensa Itinerante adquirida gracias a los subsidios culturales del Municipio de Tigre)

Agradecimientos:

A las escuelas y bibliotecas que nos recibieron.
Al programa Bibliotecas por la Paz de CONABIP (Comisión Nacional de Bibliotecas Populares / Argentina).
A Fundación BAF por acompañar este proyecto.

Argentina

MITOS DEL DELTA
Duendes, fantasmas y peces voladores



El Wichirapurú

El Wichirapurú es un pájaro que habita el delta. Se dice que en realidad antes de ser pájaro fue un niño que se ahogó en un lejano verano.

Se transforma en el agua y sale volando.

Algunos vecinos afirman haberlo escuchado gritar como pidiendo ayuda.

En el Arroyo Las Cañas, una chica vio a una turista cometer la imprudencia de meterse al agua un día de crecida. Cuando ya se la llevaba la corriente apareció un pájaro de agua que la sostuvo con su pico para dejarla luego entre las ramas de la costa.

La señora salvó su vida y lo sé de buena fuente porque esa chica era yo.

Ingrid Taborda

La flor del camalote

Dicen que en el Delta del Paraná crecen los camalotes,que son plantas acuáticas que dan flores violetas.

En las noches de luna llena las mujeres fallecidas de las aldeas bajan del cielo y se refugian en la flor del camalote para poder navegar por el río Uruguay y así poder visitar a sus familia.

Cada vez que una mujer muere un camalote nace.

Dicen que si en una noche de luna llena observas con atención un camalote verás una flor violeta con una cara de mujer sonriente que ha venido a ver a su familia.

Nicol Carolina Farfaro

La vaca sin güesos

Diecisiete vacas tenía mi abuelo en su campo del Arroyo Las Casillas.

Una noche que fuimos a cazar carpinchos apareció un plato volador que cuando aterrizó dejó una equis y un círculo de pasto quemado. Quedamos todos espantados y salimos corriendo para la casa.

Cuando al otro día fuimos a recorrer encontramos una sola vaca sin sangre, sin cuero y sin güesos.

Martín Suárez y Luca Suárez

El misterio de la chica de la Isla Martín García

Cuentan varios pescadores y lugareños que algunas noches mientras ellos se encuentran en el muelle pescando se aparece una joven pidiéndoles ayuda. Esta joven camina desde la mitad del río hacia el muelle y se va por el mismo lugar.

Los pescadores aterrados se vuelven a sus casas y cuentan la historia.

Dicen algunos que esta chica murió hace mucho tiempo al incendiarse una goleta que navegaba frente a la isla.

Jimena Pérez

El alma roja

Lo que voy a contar sucedió en la casa de mi abuelo en el Guazú cuando mi papá era chico.

Un día él jugaba en la arena y vio venir a una persona rodeada de fuego. El abuelo, que estaba en la galería, tiró un escopetazo al aire y dijo que era el alma roja que rondaba la casa.

Mi papá nunca supo qué había sido, pero el hecho no se volvió a repetir.

Alex Chico

El Enderman

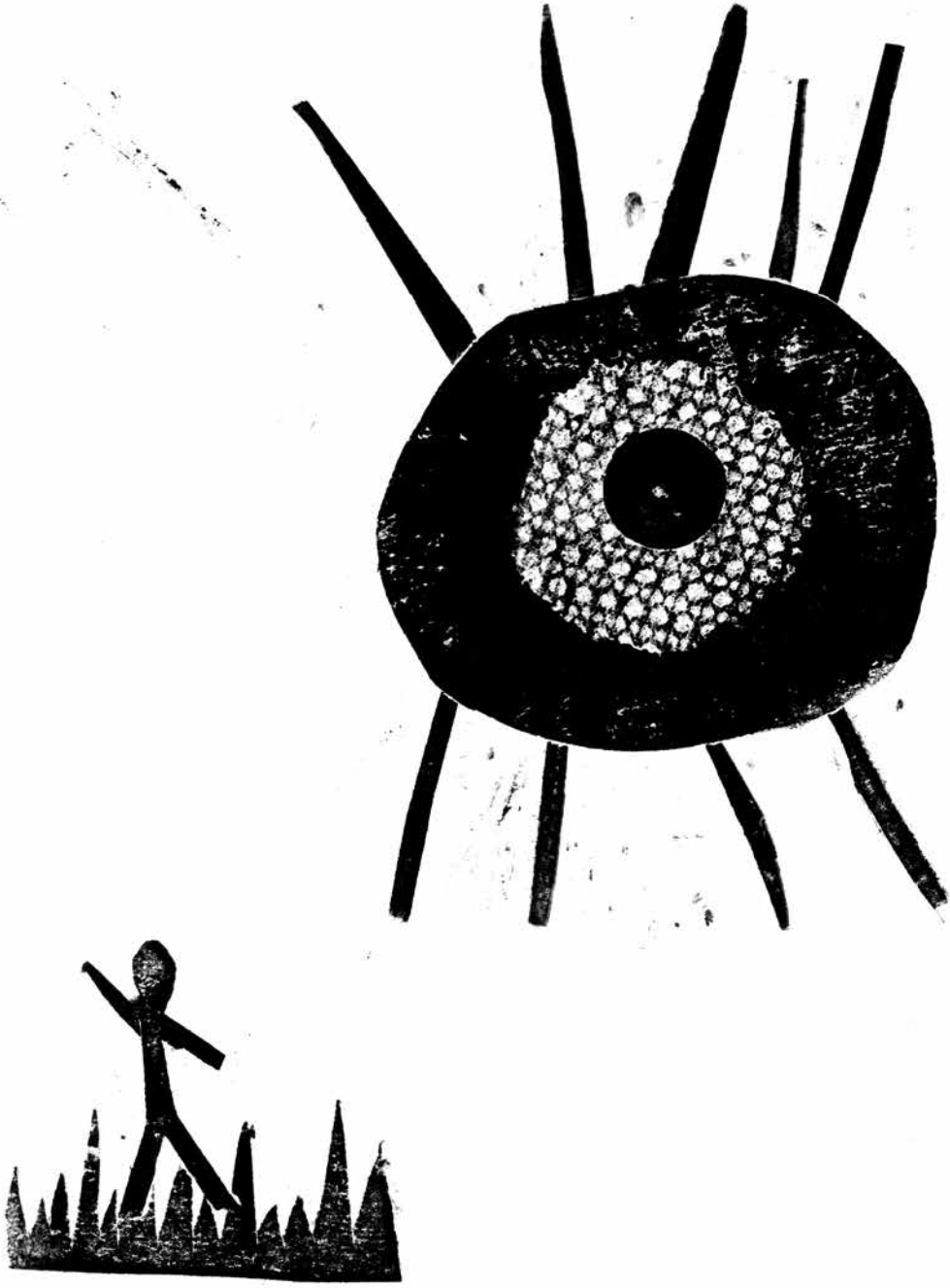
En el Arroyo Largo se aparece algunas noches un hombre que murió hace diez años.

Viste de negro, pero tiene la cara muy blanca. Dicen que posee a las personas y las mata.

Una vez lo vieron en el campo con la cabeza mirando para abajo.

Para protegerse del Enderman hay que llevar un diente de ajo en el bolsillo.

Ignacio Pérez



El cañaveral en llamas

Dos hermanos fueron a pescar y pasaron por un cañaveral. Todo lucía muy tranquilo en aquel paraje entonces colocaron las redes y tuvieron buena pesca.

Cerca de medianoche levantaron las redes y encararon el regreso, pasaron por una plantación de álamo y vieron que a lo lejos algo se quemaba, apuraron la marcha y llegaron hasta el cañaveral que ardía con grandes llamas y tenía en su centro un ojo de fuego que parecía verlo todo.

Aterrorizados volvieron a la casa y contaron lo sucedido. Al otro día volvieron al lugar con algunos amigos.

El cañaveral estaba intacto.

Danilo Lallera

El hombre de la noche

Una noche Alan y su papá fueron a buscar pichones de tatú carreta. Cuando llegaron al lugar indicado su papá se bajó y lo dejó a él vigilando el bote amarrado en la costa. Estaba todo oscuro.

Alan escuchó que caminaban cerca suyo. No podía ser su papá porque lo había visto adentrarse en el monte, así que juntó coraje y se dio vuelta justo para ver a un hombre que lo miraba fijamente con unos ojos rojos amenazantes.

Alan saltó sobre su bote, lo desató y salió remando. El hombre lo seguía mirando fijo desde la costa.

Alan se alejó hasta que lo perdió de vista. Luego escuchó el llamado de su papá y lo fue a buscar.

Del hombre de ojos rojos no había ningún rastro.

Priscila Tesuri

El barco de la Boca

Hay un barco abandonado en la boca del Río Paycarabí. Es muy grande y está todo oxidado.

Dicen que lo habita un fantasma que no sabe que está muerto y sigue trabajando para un capitán inexistente.

Cristian Lordi

El pez canoa

En algunas noches sobre el río Manzano de la Barca se escucha una canoa, pero cuando los pobladores se asoman no ven nada.

Los abuelos dicen que es un pescado que ha sido embrujado.

Cristian Lordi

El duende

El duende aparece cuando lo nombran tres veces.

Te hipnotiza y te lleva al campo.

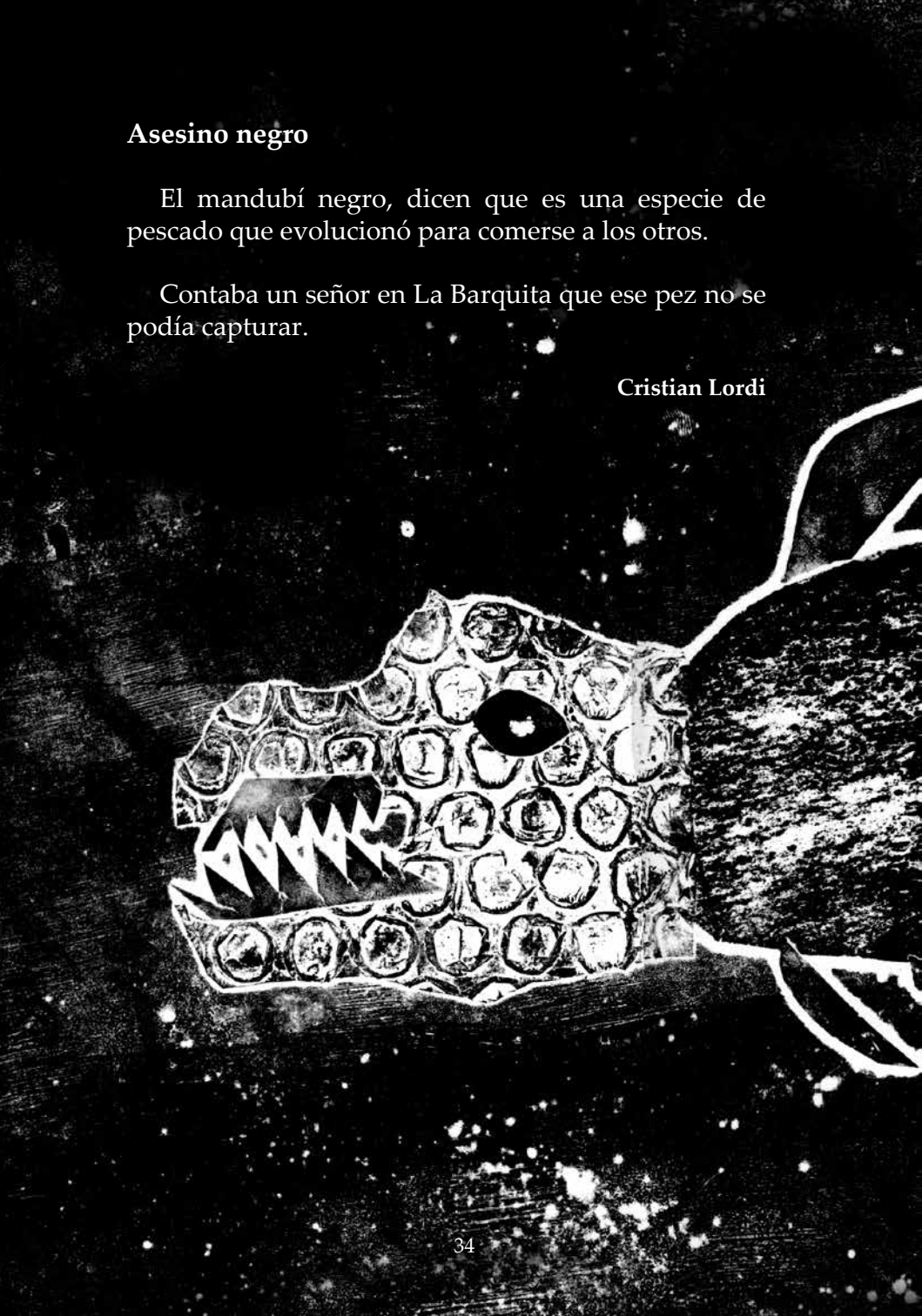
Ezequiel Benítez y Tobías Romero

Asesino negro

El mandubí negro, dicen que es una especie de pescado que evolucionó para comerse a los otros.

Contaba un señor en La Barquita que ese pez no se podía capturar.

Cristian Lordi



Un fantasma

Vi un fantasma en la casa de mi tía.

Aldana Borges

Hechizo

Si nombrás a una nena frente al espejo, se te mete adentro y te mata.

Luna Fleitas

Mala suerte

Un día fui a buscar una planta y encontré un hueso de bebé que daba pesadillas.

Fredy Chaparro

Fantasmas en la escuela

Un día en la escuela me tiraron del pelo.

Cuando me di vuelta no había nadie y me asusté mucho.

Maira Luque Luque

El fantasma del monte

En el monte, tapada por mucha enredadera, había una casa toda rota.

Yo había escuchado voces malvadas y una risa horrible: jajaja.

Juan Bautista Delmas

El desconocido

Emiliano va con su abuelo a cortar pasto.

El abuelo lo deja solo, vuelve a la casa.

Aparece un hombre desconocido que lo empieza a correr.

Emiliano se tira al agua de miedo.

Aparece afuera un humo verde.

El hombre ya no está.

Yoni Chaparro

La vasija en la costa del río

Hacia el año 1918 en el Delta se produjeron avistamientos de mujeres que lavaban ropa en la costa del Arroyo Pacífico.

Se dice que una de ellas, era una muchacha tímida que vivía ahí y que con el paso del tiempo se convirtió en una mujer.

Vivía sola con sus pollos y tres vacas.

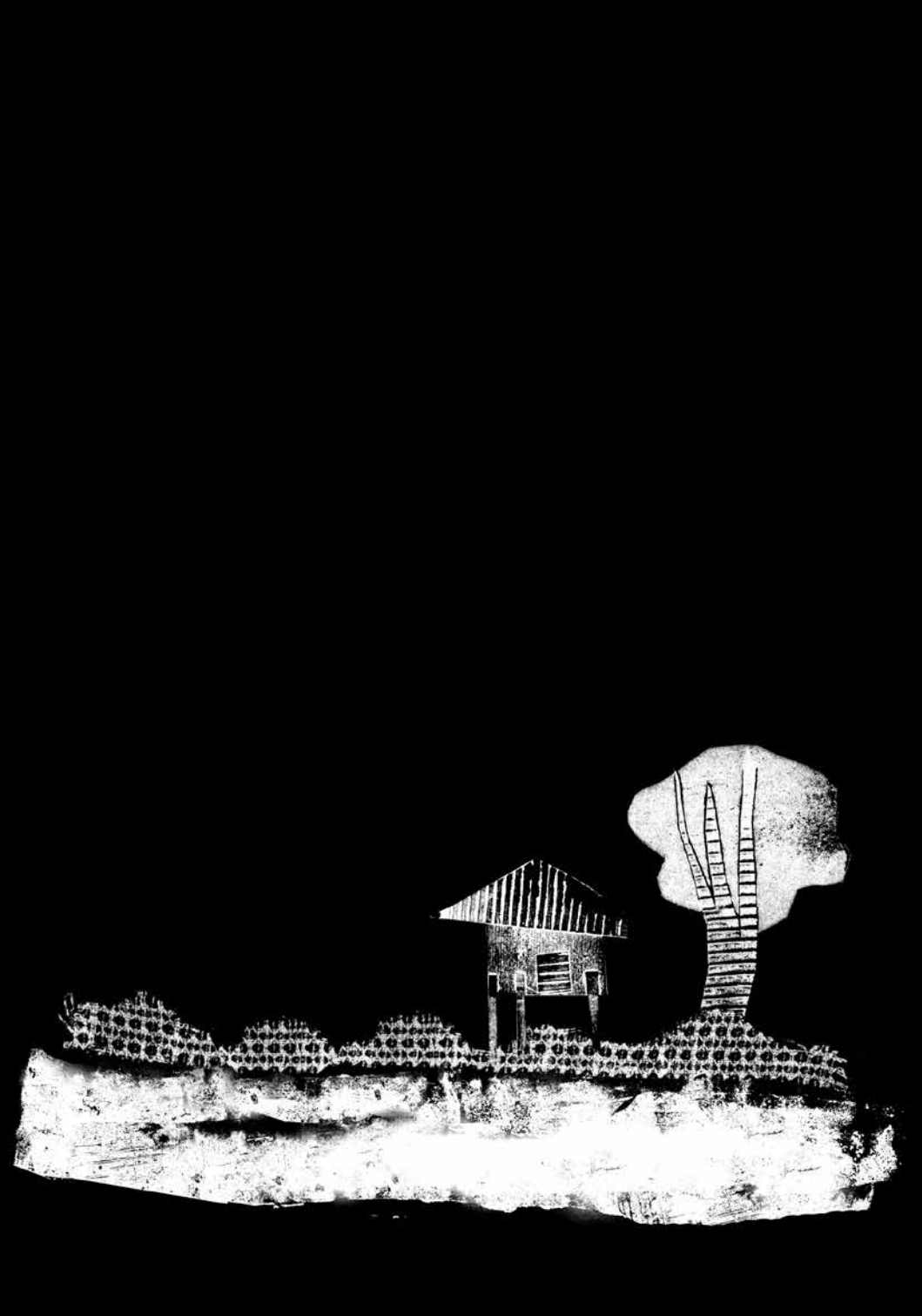
Una tarde luego de juntar los huevos y llevarlos a la cocina, luego de un día agotador, se fue a bañar al río. Fue nadando hasta los juncos y vio una vasija. La tomó y se fue a su casa.

La mujer pensó que podría usarla para poner flores ya que era muy hermosa pero cuando la fue a lavar encontró dentro de ella una cajita antigua.

En la caja había un hueso, un collar y un muñeco. Ella no le dio importancia, los tiró por la ventana y se fue a dormir.

Tuvo sueños extraños esa noche y cuando despertó siete de sus pollos estaban muertos.

Ivana Monzón



La tortuga

Soñé que estaba bajando por una escalera y me encontraba una tortuga.

Cuando me desperté, mi tortuga estaba muerta.

Después vino el espíritu de mi tortuga que salía del agua y me dijo que me cuide y que sea bueno con mis amigos.

Lucas Sosa

El Pomberito

Un día mi papá vio al Pomberito.

El Pomberito le pidió cigarrillos y cerveza o sino lo perseguiría hasta matarlo.

Guadalupe Verra

Rompecabezas

Hace unos días me invitaron a conocer un lugar misterioso. Me dio un poco de temor pero pudo más mi curiosidad sobre las cosas que no tienen una explicación lógica, que mi miedo frente a la situación, que parecía peligrosa... Así relataba mi experiencia... en un pequeño grabador:

"Miércoles 20 de septiembre de 1988, 15:08. La lancha que me traslada rompe las olas y se desliza por el agua dejando una estela de espuma blanca a su paso...

En mi mente se entremezclan los comentarios que escuché sobre aquella casa y trato de imaginarme, sin conseguirlo cómo será...

¡Ya llegamos! Mis ojos ven con asombro una casa imponente, que da una imagen agradable que no coincide con lo que me habían contado.

La misteriosa construcción tiene una forma extraña en U, se nota que es antigua y parece deshabitada. Sin embargo, vive solo un viejecito de cabellos y barbas muy blancas que apoyado en un bastón nos saluda desde la puerta, invitándonos a pasar...

Me siento arrepentida de estar acá, pero a pesar de mi indecisión algo me atrae demasiado, no puedo renunciar a verla...

¡Entramos! La puerta chirrió al cerrarse detrás de nosotros y un amplio salón apareció delante nuestro; veo una araña que ilumina sólo a medias dejando en sombra los rincones… Las paredes tienen cuadros ¡muchos!

Unos son pinturas de paisajes muy tristes, grises y feos. Otros son fotos de personas con gestos desafiantes y un brillo en los ojos, que parecen observarnos. Hay telas de arañas y un fuerte olor a humedad.

En el salón se ve una mesa larga con varias puertas que seguramente serán la entrada a otros lugares. Todo esto se completa con una escalera caracol que parece interminable.

El viejecito nos cuenta con voz clara detalles de la época en que fue construida, los "espíritus" que la habitaban y que conviven con él desde siempre. Con sorpresa advierto que nadie presta atención a lo que voy relatando en mí grabador como si mi voz no se escuchara, pero comprendo que nada es normal en este lugar. Hasta el aire parece pesado y me cuesta respirar.

Busco una ventana, descubro solo dos grandes al frente de la casa, cerradas herméticamente y me desespero un poco... De pronto... suenan campanadas, escucho portazos y pisadas apresuradas de gente que corre... Nuestro anfitrión explica que es el reloj de pared dando las 17:00 hs. y pregunta ¿Quieren subir?

Como si no hubiera escuchado nada raro. Cada escalón que pisamos cruje como si fuera un quejido, miro hacia abajo, descubro que la araña se mueve hamacándose, estoy asustada.

Al llegar arriba muy nerviosa, veo que se multiplican las puertas de habitaciones cerradas con candado. En el centro un pasillo conduce al balcón que da al fondo y es la única puerta abierta. Por ella entra la luz del sol que se está poniendo..."

Hoy pasaron muchos días de ese relato que escuché una y otra vez. Dificultosamente logro recordar que después corrí por ese pasillo buscando aire y algo encegueció mis ojos, sintiendo un empujón...

Con asombro leo mi informe médico que dice:

"Paciente ingresada el día miércoles 20/09/88 a las 16:05 hs., con múltiples fracturas expuestas al caer de una lancha en... "

En mi silla de ruedas espero convaleciente mi alta del hospital tratando de armar un rompecabezas con mis recuerdos.

Me pregunto hasta el cansancio, si existió solo en mi imaginación aquel misterioso día y obsesivamente vuelvo a encender mi grabador.

(Historia basada en los relatos de isleños
sobre una casa en el Canal De La Serna)

Gladys Fontana

La criatura lunar del río

Cuenta la leyenda que cada año bisiesto, en las aguas de la isla aparece una criatura.

Esta criatura contiene dones dados por la luna, representando la oscuridad y la maldad.

Personas que la han visto dicen que sale al caer el atardecer y se oculta al amanecer.

Se cuenta que, hubo una vez, una familia que hacía pocos días había llegado al Delta.

Los vecinos que vivían al lado y enfrente los observaban con asombro: estaban organizando una fiesta para cuando llegue la noche, nadie les avisó lo que sucedería.

La familia festejó hasta que cayó el atardecer. Luego todos en la isla corrieron a sus casas, menos ellos que siguieron la fiesta.

De un momento a otro, vieron cómo de las aguas surgía una criatura extraña, el cuerpo parecía de lobo, brazos humanos y ojos ensangrentados. Todos se espantaron, la misteriosa forma lanzó un brillo a uno de los niños: lo había poseído con los peores dones, la oscuridad y maldad.

Este niño convertido en bestia atormentó a toda la gente de la isla, incluyendo a su propia familia. Se hizo pasar primero por un niño bueno para después apoderarse de ellos y torturarlos con sus peores miedos.

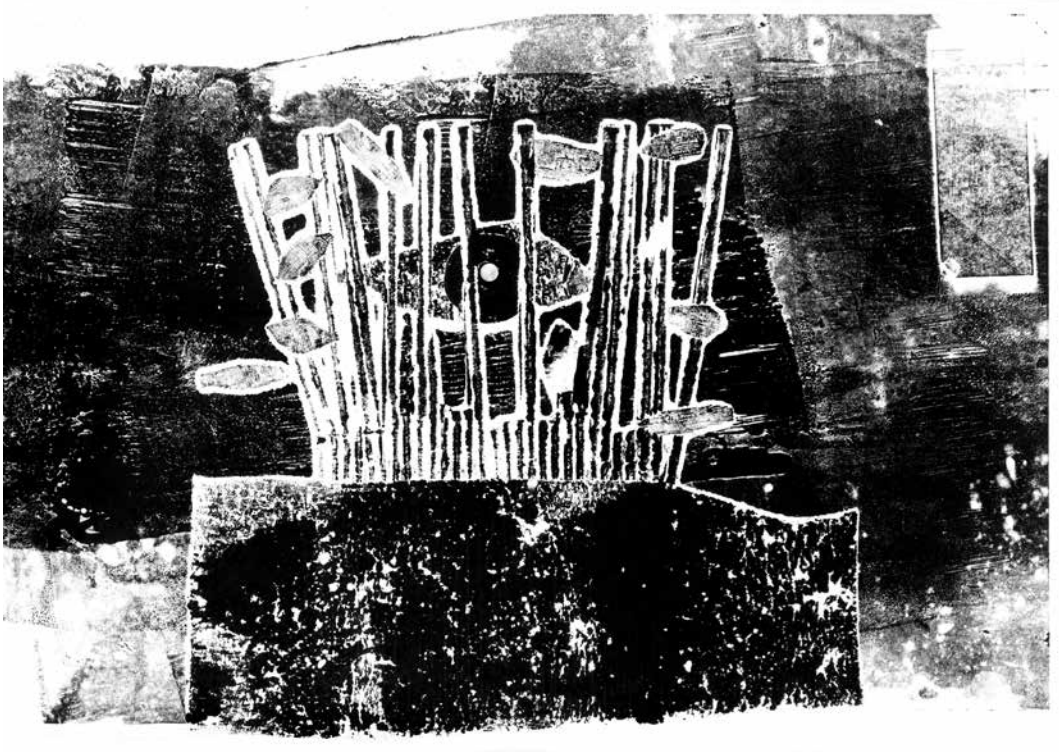
Se dice que siguió el resto de la noche yendo por las aguas en busca de más casas y más víctimas.

Cuando llegó el amanecer la bestia volvió a ser el niño que era, pero su alma no siguió en este mundo.

Sigue contando la leyenda que, aunque haya pasado el año bisiesto, cada atardecer las almas de los niños y personas que fueron poseídos por la criatura, siguen rondando por los ríos entre una niebla densa, atormentando a los navegantes que pasan por allí.

La criatura misteriosa sigue oculta en las aguas del río, esperando el momento y una nueva presa para poseer.

Brenda Fernández



El fantasma del Diablo

Cuentan las aguas del Delta que existe un arroyo donde las noches no son tranquilas. Un ser fantasmal advierte a los navegantes que esa noche no podrán pasar. Esta ánima aparece y ronda por las aguas buscando la verdad de su muerte, buscando al culpable de su padecer.

La persona que ahora es un diablo, terminó su vida en el Delta, había salido un fin de semana a pasear en lancha con unos amigos, resultó que a cierta hora de la tarde cruzó una lancha frente a la costa donde él estaba comiendo un asado. La lancha pasó tres veces y a la cuarta vez, sin mediar palabras, los balearon. Él terminó tendido entre los juncos con varias balas en su cuerpo, nunca supo quién lo mató, ni por qué. Desde ese entonces, busca la verdad en las aguas para siempre.

Esta alma en pena asusta a las personas con gritos, las corre por las aguas para atormentarlos con visiones y perderlos hacia el Río de la Plata. Aparece en las noches de luna llena, cuando la luna está en su punto más alto, así lo cuentan los pescadores, que aseguran que esa noche se dejará ver con un manto blanco de niebla y su ropa rota por los balazos.

Sin embargo, a partir del amanecer ya se puede volver a navegar por ese arroyo de nombre aterrador: El Diablo...

Alan Quevedo

La Horca

Cuentan los ancestros que en el Arroyo La Horca a una familia italiana le habían prendido fuego la casa y, ante tanto desprecio, se ahorcaron.

Desde ese entonces el arroyo se llama así.

Micaela Navarro, Celeste Fernández,
Erika Méndez, Fiamma Domínguez y Wanda Gómez

Río de sangre

Cuenta la leyenda que un día hubo una muchacha demasiado bella que provenía de la Isla, cuyos padres no tenían una buena economía. Entonces decidieron casar a aquella muchacha con un joven que tenía una buena posición económica. Pero la muchacha se negaba a casarse. Entonces, los padres decidieron que los jóvenes tuvieran una cena para conocerse mejor.

El muchacho eligió llevarla a un bar con la intención de que la joven se suelte un poco. Pero el muchacho poco a poco fue perdiendo su paciencia ya que la muchacha no mostraba interés por él. Comenzó a beber y perdió el control. La muchacha, asustada, le suplicó que se fueran del lugar.

Caminaron por la costa del Río Tigre, el muchacho ya había perdido la razón y tenía segundas intenciones con la muchacha. Ella asustada empezó a caminar hacia atrás y chocó con una roca y cayó al suelo, el joven se lanzó sobre ella y la violó.

La joven una vez que la soltó intentó ver si sobre la orilla del río había alguien que pudiera ayudarla. En eso la joven se desmaya y se ven lágrimas sobre sus ojos. El joven la ve inconsciente y la arroja al Río Tigre y huye.

Desde allí el Río Tigre comenzó a tornarse rojo por las lágrimas y la sangre de aquella muchacha violada.

Al día siguiente la gente que pasaba por allí se preguntaba por qué el agua estaba de ese color y comenzaron a murmurar la historia de aquella muchacha.

Rocío Sanabria, Lucía Miller, Nicole Miller, Julieta López, Luciana Varela, Ada Aquino, y Agostina Barreiro

Durazno

Hace muchísimos años atrás, había por esta zona grandes cantidades de plantas de duraznos.

Por la gran cantidad de fruta que se cosechaba cada año, se reunían los vecinos para festejar la gran Fiesta del Durazno. Esto fue llamando la atención de personas ambiciosas en busca de abundantes ganancias. Fueron explotando las plantaciones.

Fue tanta su ambición que no les importó descuidar la fertilidad de las tierras y al no saber el cuidado de las plantas, éstas fueron muriendo de a poco.

Fue tanta la tristeza de los vecinos de la zona que nombraron el arroyo en memoria de esos riquísimos frutos que ya no se pueden cultivar.

Fiamma Domínguez y Lucas Varela

Leyenda del gato montés

Dicen que en la isla había un gato montés que solía comerse a las gallinas y sus pollitos.

Hasta entonces, el dueño se preguntaba qué pasaba con sus gallinas. Una noche se escuchaban los gritos de las gallinas, entonces el dueño decidió salir de la casa a ver qué les pasaba y se encontró a un gato que él no distinguía bien, si era un gato de casa o un gato montés.

Pasaban los días y cada vez morían más gallinas, siempre morían a una misma hora.

Hasta que un día, el dueño salió para ver qué tipo de gato era. Salió de la casa y se encontró a un gato montés que se estaba comiendo a sus gallinas y lo mató directamente.

Y lo embalsamó para tenerlo de recuerdo y para contarle esa historia a los que preguntaban por el gato embalsamado que tenía él.

Nahuel Cardozo y Araceli Irala

El río del homicidio

Según cuentan los antiguos pobladores hubo una guerra entre indios y españoles.

Se deshacían de los cuerpos lanzándolos en un pantano, donde ahora es el Río Tigre.

Con el tiempo, los cuerpos fueron moviéndose por la corriente del agua y el movimiento que generaban las lanchas hacia una trituradora de desechos industriales que desembocaba en el Río Tigre.

En base a este evento la sangre de los cuerpos se desprendió manchando todo Tigre.

Por esto es que hasta hace poco el río estaba color sangre.

Tobías Crespiel, Lucas Bruñen y Germán Egger

El mito de la Plaza del niño de la Isla Martín García

Dicen que, en 1750, en lo que ahora es la Plaza del niño en la Isla Martín García, habitaba una familia, en la que uno de sus integrantes tuvo problemas con un hombre poderoso.

Éste, en método de venganza, enterró vivo al padre de la familia en el parque de su hogar donde hoy día está ubicada dicha plaza.

Los vecinos del lugar cuentan que por las noches los juegos se mueven solos y se pueden percibir movimientos en la tierra.

Esto se atribuye a que el espíritu de este hombre que fue enterrado vivo sigue en el lugar.

Agustín Mendoza y Luciano Irala

La desaparición del capitán S. B.

Cuenta la leyenda que en la desembocadura del río Paraná en el Río de La Plata, cada seis años, el día 6 de julio ocurre un fenómeno inexplicable: apenas aparecen cuervos, los peces quedan alterados formando grandes cardúmenes.

En ese momento surge una gran neblina y el agua se agita tornándose un lugar innavegable.

Un 6 de julio, a pesar de las advertencias de los lugareños, el capitán S.B. continuó su marcha sin importar lo que le dijeron.

Al caer la noche se formó una neblina muy pesada en la cual el barco desapareció y nunca más se supo de él.

Nahuel Navarro, Nicolino Alonso y Reynaldo Ceja

Río rojo

Según cuentan los antiguos pobladores, hace muchos años hubo un rey en el Delta que asesinaba a los hijos de los hebreos. A sus cadáveres los tiraba al río porque según el rey no servirían para un futuro en ese pueblo.

Cada nueve meses el río se tiñe de rojo en conmemoración de todos los niños que fueron asesinados en aquellos tiempos.

Melani Carra, Ludmila Godoy,
Priscila Benites, Marcelo Arce y Lourdes Etchegoyen

La gran marea

Hace mucho tiempo unas personas estaban haciendo experimentos con seres humanos para producir alimentos como dulces de frutas, que ya se dejaron de elaborar en el Delta hace varios años por dificultades de la tierra.

Esta tierra estaba contaminada y salían pocos frutos y a veces salían feos. La concentración de gran cantidad de energía que expulsaban los cuerpos al ser comprimidos en una máquina, lograba mejorar el suelo arenoso.

Con el correr del tiempo descubrieron que los frutos que consumía la gente no eran buenos, porque se enfermaban. Y por esta razón decidieron tirar los desechos de los humanos y una gran marea de sangre inundó todo el río de Tigre.

Marcelo Fezzin, Lucas Britez y Franco Selvaggi

La Diosa del Ceibo

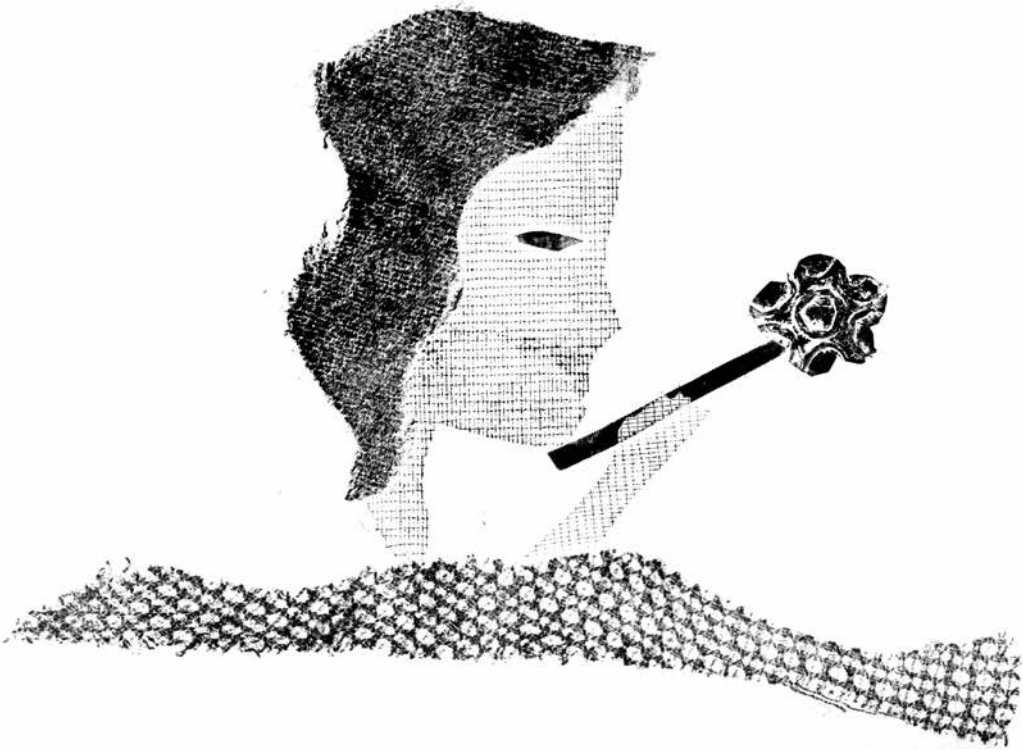
Según cuentan los antiguos pobladores, cada veinte años la Diosa del Ceibo tiñe el río color rojo, con la sangre de su menstruación, para dar fertilidad a las Islas y a las mujeres del lugar.

Desde entonces, esta fertilidad ayuda a las mujeres que no pueden tener hijos y aumenta las frutaciones.

Los animales que beben esa agua curan sus heridas.

La Diosa del Ceibo acompaña con su llanto rojo a las mujeres que pierden a sus hijos y los acuna en el fondo del río.

Iara Ertel, Cindy Rojas, Magali Jeancon,
Gianela Sánchez y Julieta Rodríguez



El bebé

Contó un amigo de mi amiga que fue a Colombia donde cuentan las leyendas que había un bebé que lo habían abandonado.

Al bebé le había caído un rayo y después sobrevivió, y como tomó maldad, agarró un cuchillo y se fue a un barco pirata abandonado.

A cada uno que lo iba a buscar lo mataba.

Les cuento para que no vayan a Colombia.

¿Pero y si él viene para acá?

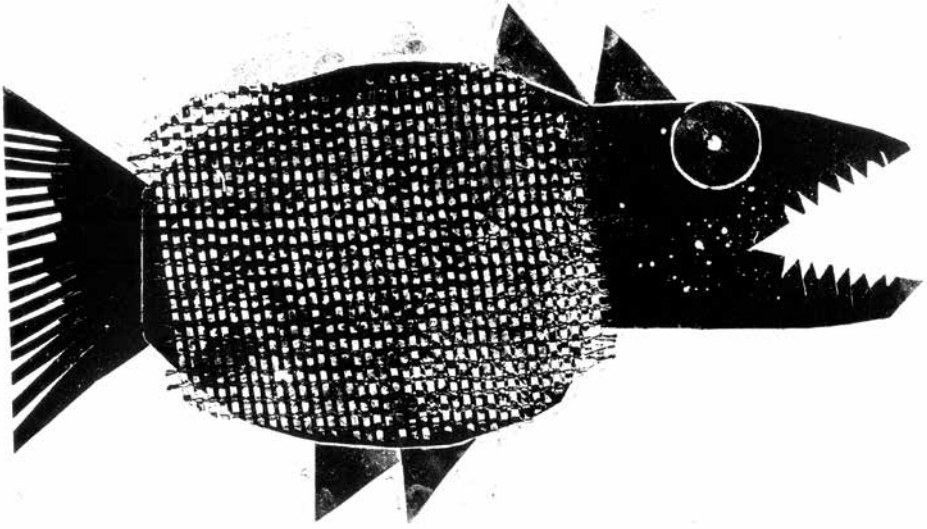
Santiago Churruarin

Historias de abuelas

Cuentan las abuelas que las plantas hablan y yo hablo con las plantas.

Y la planta habla también conmigo y me dice: “Hola”.

Malena Guzmán



Historia del Delta

Según cuentan los antiguos pobladores, en el año 1999, el 26 de marzo, apareció algo misterioso en el Paraná.

Se veía algo moviéndose en el agua.

Ese algo era atraído por los olores o movimientos de los humanos.

Eso parecía que tenía muy buen olfato.

Un hombre contó que se aparecía en los tres primeros meses del año.

La gente tenía miedo de estar en el río por esa extraña especie y nadie se bañó más en los ríos del Delta.

En el año 2018, llegó Marcelo Belli con planes para atrapar a la extraña especie. Intentó varias cosas para ver si este mito era verdad.

Después de varios días fue en su canoa con su perro hasta el Paraná y por un descuido se le cayó Dogui en el río y vio asomarse un enorme hocico. Se asombró, todo tembloroso, decidió poner una red y Dogui logró atraparlo.

Vio que era un pez perro.

Lo mató y quedó el río rojo por el tamaño enorme del pez perro.

Todos los pobladores del Delta pudieron volver a meterse al río.

Micaela Sommo, Jazmín Rodríguez, Alexis Gimenez, Gabriel Ferrini, Sofía Ricci y María Paz Torres

Los leones

Había una vez un nene que ya se llamaba Pedro. Un día fue a la escuela y cuando terminaron las clases, la mamá se olvidó de buscar a su hijo.

Pedro fue caminando y como vivía en África, al salir de la escuela se encontró con un león que tenía una melena negra y el cuerpo marrón. Él temblando de miedo se fue corriendo como un rayo y el león detrás de él le llegó a morder el cordón de la zapatilla.

Delante de él había un león amarillo y con la melena naranja. El nene dejó su mochila y se fue corriendo. Los leones se pelean.

Cuando termina la pelea el león malo se va y el bueno agarra la mochila y va a la casa de Pedro. Como los papás de Pedro se habían mudado a la isla, les dio la mochila y les dijo: "Tengan cuidado con el león malo". Y nunca lo volvió a ver.

Y el león bueno se quedó con ellos, y colorín colorado…

Malena Lyardet

De peluche

Se cuenta que hay por las islas un peluche del horror que come niños y no muere. Al menos que evites que coma niños, pero se necesitan dos personas para que no coma niños, la historia continuará...

Zayra Rodríguez

Hombres lobo

Se dice que los hombres lobo viven y existen en los bosques.

De día son hombres, pero en la noche se convierten.

Hasta se comen a las personas. Ja ja ja.

Lucas Lonzi

Monstruos

Se dice que hay unos monstruos que solamente se los ve en fotos. Todavía no se sabe su origen. Se ven de lejos brillar sus dientes.

Ellos te dan a elegir: o te dejás matar o te atormentan por toda tu vida a menos que tengas el valor de enfrentarlos si eres valiente, chico.

Alejandro Damián Gómez Jara

La foto

Una vez un hombre lobo que estaba en la isla vio que pasaban dos hombres. Los hombres estaban sacándose fotos y justo en una foto salió el hombre lobo.

Los hombres se asustaron y quisieron irse de la isla, pero el hombre lobo se los comió.

Se fue a dormir satisfecho el hombre lobo, pero sigue en la isla.

Alexandra Povor

Misterio

Había una vez un hombre lobo que aparecía por la isla en la hora de la siesta y mientras todos dormían se robaba las gallinas y por las noches se las comía.

Pero las noches de luna llena despertaba a la gente con sus aullidos. La gente se asustaba mucho y salían con los machetes, pero nunca lograban verlo. Siempre fue un misterio.

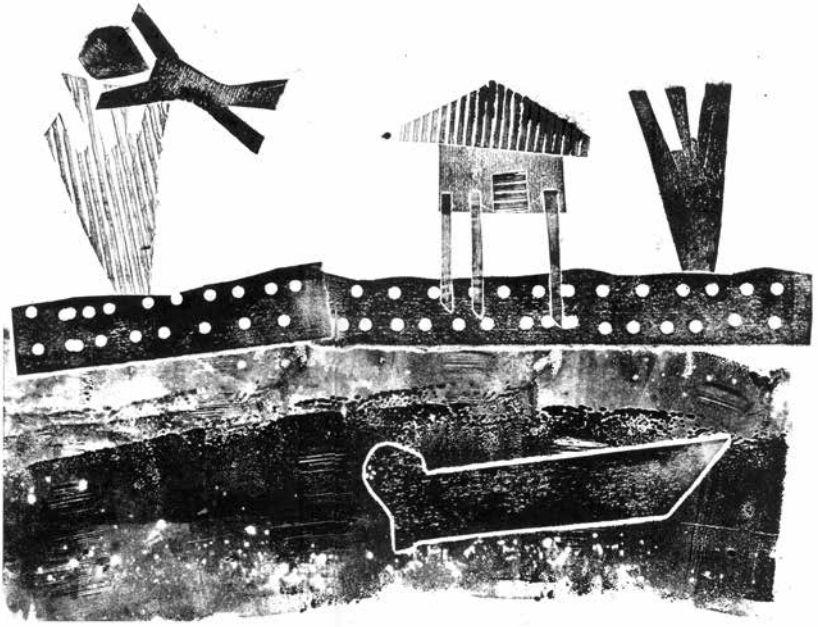
Marianela Paiva López

La casa celeste

Se cuenta que hay una casa celeste y que en la noche se escuchan ruidos y personas que hablan, que gritan, que lloran y las luces se prenden y se apagan.

Cuando hay crecida por las ventanas de la casa celeste salen navegando cuerpos.

Noelia Russo



El chupacabras

Había una vez un chupacabras que venía a la isla a llevarse los animales para comérselos.

Un hombre lo vio una vez que se estaba comiendo uno de los animales y junto a él estaban los restos de todos los animales muertos.

Era una bestia inmensa con la fuerza de dos hombres muy fuertes y todas las noches se llevaba los animales a la guarida.

Se dice que en una casa llamada casa azul se escuchan ruidos, pasos, se prenden y se apagan las luces, se cuenta que son los espíritus que se encuentran dentro de la casa azul.

Santiago Santiñan

Se dice que hay duendes los domingos a la noche en la isla y se llaman con un tronco con un agujero en la punta del Carapachay y también en el Fiambre.

Y después a la noche salen a comer muelles y cuando sale el sol se van a dormir al monte para tener energía para juntar nueces.

Francisco

Rama Negra

Se cuenta que en el arroyo Rama Negra hay un duende que siempre cuando yo era un niño, los agarraba a los niños y los llevaba a la guarida de los duendes en el monte.

Kevin Torres

El Yaguareté

Una vez mi papá encontró un yaguareté en el río Paraná y lo quería matar porque le comía los pescados del río y también le quería matar las vacas, los patos y las gallinas.

Y los perros ladraban toda la noche.

Gabriel Povor

Argentina

MITOS DE SEGUÍ | ENTRE RÍOS
Plazas, hamacas y trenes misteriosos

Antes no había padres, no había tevé.
Nadie nacía, nadie partía
no había antes, no había instantes
no había pasado, ¿y qué habrá pasado
que antes no había y ahora hay?

***Misterio* – Luis María Pescetti.**

El parque

Un día a unos niños que vivían en un lugar muy aburrido en Francia se les ocurrió crear algo para divertirse.

Buscaron: cadenas, neumáticos, madera y fierro. Buscaron una tierra firme para poder crear su invento.

Lo intentaron muchas veces, pero no consiguieron el resultado.

Como estaban cansados y amargados, se fueron a dormir.

Era noche de luna llena. Su luz se enfocó en el predio y en los materiales. Al siguiente día salieron fuera y se encontraron con el hermoso predio. Lo llamaron "Parque".

Irina Tovani
Valentina Díaz Solier

La luz mala

La luz mala es un fantasma.

Lauti

Mito de los hombres de madera, barro y maíz

Un día tres dioses querían crear a un hombre para convertirlo en un dios.

Probaron hacerlo de barro, pero si llovía se derretía o por el sol.

Después trataron hacerlo de madera. Fue una buena elección, pero el problema era que no lo podían llevar con ellos porque no se movía.

Hasta que uno de los dioses pensó en hacer un hombre de maíz. El dichoso hombre de maíz se podía mover gracias a uno de los dioses. Después lo hicieron hablar.

Finalmente, el hombre y la mujer no son creados de madera, barro o maíz sino que de carne y hueso y gracias a un Dios.

(versión libre del mito de los hombres de maíz del Popol Vuh)

Victoria González

¡Herobrine!

Había una vez un hombre que siempre se les aparecía a los jugadores.

Y los jugadores tenían miedo de que se les aparezca Herobrine.

Según dicen, Herobrine es el hermano muerto del creador del juego más famoso Minecraft, Noch.

Noch borró a Herobrine en la última versión, 1.3.

Herobrine fue un error provocado por el creador. Pero, en Minecraft, hay muchos secretos por descubrir.

Eduardo

La creación del mundo

Según se relata la versión creada en Argentina, el mundo se origina gracias a una bomba atómica.

Fue tirada por Donald Trump, un supuesto canario que volaba por Saturno.

Voló tan fuerte que cayó y se pegó contra el sol y se originó el planeta Tierra.

Agustina Masine Barrio

El mito

Antes no existían tantas personas.

Solo existían dos personas, y cómo vivían solos. Ellos se cansaron de hacer todo el trabajo de limpiar, lavar, etcétera. Entonces decidieron crear nuevas personas para que los sirvan.

Probaron hacer uno con madera, pero no funcionó porque en los días soleados se destruían.

Probaron con barro y tampoco funcionó porque se derretía en el sol, y volvieron a probar y otra vez lo hicieron con carne.

Al fin nos funcionó y ellos los sirvieron.

Lucía Ludi

El mito del amor

Hace muchos años una joven de una de las tribus iba caminando y de pronto se encontró con un joven de la tribu vecina.

Sus padres no los dejaban estar juntos ya que competían por el poder, pero ella no le hacía caso a los consejos del padre.

Ella, cada vez que se acercaba al chico, tenía un sentimiento extraño en su corazón. Algo que no podía explicar, pero lo ignoraba.

Una vez en su tribu fue con su abuela a preguntarle por su sentimiento extraño. La abuela le dijo que "en una montaña donde el sol brilla encontrarás lo que buscas".

Ella confundida siguió las instrucciones de su abuela y cuando llegó, se encontró con el joven.

Se pusieron a conversar toda una tarde.

Y a ese bonito sentimiento le pusieron de nombre amor.

Priscila Fontanini

AMOR
YAEL Y CRIS

El mito de la luna

Hace muchos años no había luces de noche.

Una niña quería buscar una luz que ilumine de noche.

Un día, partió de su casa en busca de la luna. Fue por todo el mundo con su paraguas, su cuaderno y su bicicleta.

Encontró diferentes personas alrededor del mundo, aprendió otras costumbres y lenguas. Todos la seguían, personas grandes, niños y abuelos.

Finalmente encontró la luna. Era hermosa y brillante.

¡Qué linda es la luna!

Isabella Passadore

El mito de La Solapa

La Solapa es la dueña de la siesta.

Ella a la mañana vive la vida normal, pero cuando a la tarde llega la hora de irse a dormir, sale a asustar a los niños traviesos que no quieren descansar. Y los encierra en su cueva todo el día.

Al llegar la noche, los deja ir porque ya han gastado sus energías.

Finalmente, logra que reconozcan que estaban equivocados al molestar a los demás en horas de descanso.

Cielo Micheloud y Kiara Holotte

La contaminación

Cuentan que hace muchos años no había contaminación.

Las flores, en la tierra, en el mundo, eran felices, sanas y muchas cosas más.

Los árboles eran lindos, fuertes, grandes y bien marrones.

Ahora la contaminación sigue y sigue, las flores cada vez están más tristes.
Los árboles cada vez más decaídos y la tierra más sucia y espantosa.

Celina Sena

El mito de la Tierra

Cuentan que la tierra era muy seca. Si llovía no se mojaba.

Sami era una chica que adoraba la tierra. Siempre se acostaba en ella, y miraba el cielo.

Un día fue a acostarse como lo hacía siempre, pero de repente se empezó a mover. Era como terremoto. La tierra se partió en dos, en las dos partes se levantaron montañas.

Ella cerró sus ojos, respiró profundo y empezó a flotar.

Las dos partes se juntaron.

La gente que lo vio se preguntó, ¿cómo puede ser posible que la tierra partida se vuelva a juntar?

María Paz Moreyra

El mito del oasis

Hace muchos siglos se creó el oasis, una isla en medio del desierto no muy fácil de encontrar.

Se dice por muchos rumores que crece en donde se lo necesite, pero como lo necesitaron más veces en medio del desierto, se quedó allí.

Ese es uno de los mitos.

Dicen que Dios les pidió a los pájaros llevar semillas de diferentes árboles para formar el oasis y los pájaros obedecieron y cumplieron su pedido.

Dicen que el agua representa el sudor de los pájaros que lo crearon.

¿Y tú que crees?

Camila F.

La creación del mundo

En el mundo era imposible que hubiera vida humana.

Empezó a llover y a caer gases y células.

Se creó el oxígeno y algunas células sobrevivieron y algunas no.

La lava dejó de fluir por el agua.

La lava creó grietas debajo del agua donde se crearon las provincias.

Gracias a la célula eucariota estamos moviéndonos en el planeta tierra.

Yamila Schell

Araí

Una vez en Seguí escuché este mito:

Araí era la muchacha más linda del pueblo, con lágrimas tan brillantes como el cristal. Cuando lloraba se le inundaban los ojos.

Un día Araí se enamoró de un chico llamado Iñaqui, que era de la tribu vecina.

Iñaqui era el dios del trueno, pero Araí no lo sabía.

Al otro día se enteró el padre de la muchacha.

En peligro ambos salieron del lugar a caballo, apurados y con Araí llorando. Murieron por un ataque de flechas.

Dicen que ahora ellos manejan la lluvia y el trueno.

Anahí Schön

Las estrellas

Las estrellas son mágicas
todos quieren tocarlas,
pero como están lejos,
solo queda imaginarlas.
En hadas o duendes,
ellas aparecen.

Según los antepasados de Seguí, en la noche había oscuridad, que el Dios Chapá pensó en algo para que los pobladores no vivieran en la oscuridad.

De repente, se acordó de las luciérnagas. Entonces, las llamó y les dijo que alumbraran.

Es así como las luciérnagas se convirtieron en estrellas.

Emilia González

RIP

Mito del tractor

Había una vez un hombre con un tractor que estaba arando en Seguí. Se le descompuso el motor. Vino el mecánico y lo ayudó a arreglar el tractor.

Después se descompuso el arado. ¿Y cómo se descompuso? Se le rompió un pedazo de disco con un tronco porque chocó. El hombre paró el tractor y cuando fue a ver estaba todo bien. Subió al tractor y pensó que quién lo había arreglado.

Después el hombre llamó a la familia y no le contestaron. Llamó a su hijo de quince años, que también es del campo. Le contestó. Vino con la grúa para remolcarlo.

Se volvió a bajar y algo le había picado. Miró para abajo y no había nada. Pasó un día encerrado en el tractor, hambriento. No llegó el hijo y él se asustó. Pensaba que le había pasado algo. El celular sin batería.

Pidió ayuda al hombre que pasaba con una grúa. Pero en vez de ser un hombre que no conocía, era su hijo. Lloró de alegría.

Desde entonces, ese campo fue todo un misterio.

Benjamín Núñez, Alexís Agustín Feser,
Adrián Nuss y Diego Gabriel Suárez

Torre Eiffel

El dios Banatla creó una ciudad muy conocida llamada París para que solo vivan las personas que lo adoren y ovacionen. Pero sin saber que bajo sus pies había una gran raíz con la necesidad de salir a la luz.

Hasta que asomó, y Banatla se asustó, pero la dejó.

Ella siguió creciendo y creciendo, con el paso de los años se hacía más gigante esa planta verde.

Un día para sorpresa de todos al despertar vieron que no era más una planta, era una gran torre triangular y hermosa.

Tomás Ludi

Mito sobre las pirámides de Egipto

El faraón Alibakhar murió y al tercer día de su segunda vida no tenía lugar. Entonces su hijo Bokorahri fue al sur y encontró a la gente de donde hoy sería Sudán del Sur y por su supremacía los poseyó y los llevó a su tierra de 10.000.000 de leguas.

Les cortó la cara y les ligó sus manos y pies.

Luego voló un viento de una sustancia nunca vista.

Tamir Monserrat

El colectivo

Por lo que me contaron, este colectivo hace muchos años chocó contra un árbol. Lo que no me contaron es si se incendió o no.

Este colectivo incendiado no tiene vidrios, asiento y muchas cosas más. Cuando puedo voy a jugar con mis amigos del barrio ¡está muy sucio y roto!, pero nosotros lo limpiamos y le ponemos flores y también le pusimos una cámara de juguete.

En el baño no hay nada y en la ventana le pusimos un cartón.

Melanie Gómez

El misterio del fútbol 5

El dueño de esta cancha la hizo porque de pequeño no le gustaba jugar con muchas personas ni en una cancha muy grande.

Un día se le ocurrió hacer una cancha la mitad de grande que la cancha de fútbol 11. Él se imaginó que muchas personas pensaban igual.

El dueño empezó a construirla ya retirado del fútbol para niños, niñas, adultos y adultas.

Al terminarla mucha gente lo visitaba ya que el deporte más jugado era el fútbol. Y hasta hoy en día es uno de los sitios más populares de Seguí.

Eros Ferreyra

Leyenda del arroyo y los caballos que habitaban

Había una leyenda que me contaban mis abuelos todas las noches.

Empezaba así:

Un arroyo donde había un caballo que mi padre y sus amigos le pusieron Gabriel. Todos los días lo montaban. Paseaban por el arroyo y nadaban y pescaban.

Ustedes se preguntarán cómo pescaba. Simple. Mi abuelo pescaba en el río y tiraba los peces para pescar después en el arroyo.

Federico Ceparo

La escondida

Un día fui a la cancha de Seguí F.B.C. a jugar a las escondidas.

Me pareció haber escuchado unos gritos fuertes de un bebé. Me empecé a asustar y me quise ir, pero cuando me di vuelta se cerró la puerta.

Me pasaban sombras por adelante, sentía un escalofrío por todo el cuerpo, una voz me hablaba en la oreja.

Luego me puse a llorar y me atacaron fantasmas.

Me quedé quieto y me di cuenta de que era un sueño.

Santiago Lell

El tren

El ferrocarril era muy necesario, porque antes no había viajantes ni colectivos.

Entonces el tren llegaba y traía alimento y transportaba gente. Por eso, la gente que siempre iba empezó a mudarse a esa zona.

Desde allí la gente se amuchó y de ahí nació Seguí.

Gael Fernández

El ferrocarril

Cerca del año 1807 se creó una gran grieta en Seguí que cada año quemaba todo lo que alcanzaba, menos la tierra.

Arrasaba casas y monumentos.

La gente del pueblo, cansada de perder su casa, decidió rellenar la grieta con tierra. Pero seguía quemando todo.

Así que decidieron taparla con tierra, metal y madera.

Luego de esto, vieron que su protección tenía mucho potencial, así que pensaron en construir un transporte que pase solo por ahí. Construyeron una estación a su alrededor.

Así se creó el ferrocarril.

Tomás Céparo

El jacarandá

Un día fresco comenzó a llover. Mientras que el jacarandá empezaba a crecer y caían sus bellas y coloridas flores.

En ese día oscuro los ancianos, abuelos, tíos, hijos, veían como ellas caían lilas, celestes, de aquel árbol.

Cuando fueron a comer, uno de ellos miró hacia la ventana y vio cómo las hojas formaban pequeñas y grandes lagunas.

Al terminar la lluvia todos salieron a jugar en los charcos de flores.

Antú Moreyra

El cardenal

Dicen unos señores de ochenta años que en un monte había un árbol muy grande que se llenaba de muchas especies de pájaros. Una de ellas era el cardenal, que se distinguía por su hermoso copete rojo.

El cardenal es un pájaro muy hermoso que vivía en un árbol.

Un día un señor decidió talar ese árbol.

Desde ese entonces, el cardenal es muy difícil de encontrar.

Kevin Ulrich

La Tercera Guerra Mundial de Seguí

Hace mucho tiempo atrás hubo un combate aéreo sobre provisiones de la armada japonesa.

El capitán de la armada de Seguí le dio la orden de poner en marcha los aviones y bombarderos en el ataque sorpresa.

Así fue como Seguí ganó la Tercera Guerra Mundial.

Martín Maier

El Mástil de la plaza

Cuentan los antepasados que antes, donde ahora es la plaza, era un calabozo donde tenía que cumplir su castigo el malvado César, capitán de la padilla más conocida de todo el pueblo.

En el centro del calabozo, justo donde hoy está el mástil, estaba la habitación de la silla eléctrica.

Por lo tanto, después de unos años, ya destruida la cárcel, decidieron crear una plaza y en el centro un mástil con la bandera que representaría la paz que antes estuvo ausente en ese lugar.

Benjamín Kliphan

El árbol embrujado

Había una vez un árbol, y en ese árbol las hojas se movían y no había viento.

Se contaban rumores.

Ese árbol estaba embrujado, la gente pasaba aterrorizada. Por la noche nadie pasaba por ahí porque tenía mucho miedo.

Hasta que una niña se acercó al árbol y se encontró con una soga colgada. Ella supuso que se había colgado un muchacho.

La niña salió corriendo a su casa y nunca volvió a ese árbol…

Carolina Sosa

Cañadita

Todo empezó cuando unos niños del barrio jugaron a la pelota al lado de una hilera de árboles de eucalipto. Allí pasaron toda la tarde jugando al fútbol.

Hasta que vino un día un señor de Rosario a ver cómo jugaban allí. El cazatalentos quedó sorprendido por la forma que tenían de jugar.

Los mejores del equipo jugarían en las inferiores de Newell's.

Los que se quedaron reconstruyeron la vieja cancha así como la vemos ahora.ños, construida la cancha que vemos ahora.

Franco Wlimer

El Espinillo

Se rumorea que la ciudad de El Espinillo es una creadora de montañas.

Se dice que para creer en algo hay que cruzar por encima de ella.

Entonces cien duendes empujan hacia arriba y así dicen que salen las montañas.

También dicen que después de creadas, los duendes se transforman en hadas que cuidan esas montañas.

Agustín Ferrari

El diferente

Corría el año 1925 en un pequeño pueblo llamado Seguí.

Estaba un pequeño niño que era diferente a sus otros amigos. Por las noches era una persona totalmente distinta a la que era durante el día. Iba de casa en casa buscando materiales para construir algo muy simbólico, para vigilar a la gente.

Tiempo más tarde, en la noche, la gente a la que les robaba materiales de sus casas se fue enterando.

Entonces decidieron no dormir por las noches y ver lo que sucedía.

Otra noche el niño busca lo de siempre y las personas asombradas deciden actuar y correr al niño del pueblo.

El chico escapa a las orillas del pueblo y se queda parado mirando hacia el pueblo.

Pasan días y noches, luego de un tiempo el pequeño lentamente se va convirtiendo en piedra.

Por siempre permanecerá en el mismo lugar.

Alejo Giraldi

Seis años de mala suerte

Se dice que la fuente del parque está embrujada porque los chicos que van allí tiran piedras.

Los chicos tienen entonces seis años de mala suerte.

Hasta un chico, dicen, se llegó a morir por tirar piedra. El día de hoy pusieron rejas para que nadie tire piedras.

Pero ahora es una hamaca que se mueve sola hace un año y los chicos no van a la fuente ni a las hamacas.

Por eso ya nadie va al parque.

Carlos Rafael Bastida

La hamaca

El rumor cuenta que un día en el Polideportivo unos niños estaban jugando con una hamaca. Ellos se habían quedado a comer con toda su familia y luego quisieron ir a jugar.

Al ratito los primos llegaron y empezaron a jugar a la cachada. Ellos se bajaron de la hamaca.

Los primos fueron un rato a mirar lo que estaban haciendo y vieron que la hamaca se seguía moviendo. Esperaron un rato. La hamaca no paraba y se movía cada vez más fuerte.

Entonces una de las chicas la llamó a la mamá. La mamá le preguntó si hacía mucho que se había bajado. Pero ella le dijo que no.

Finalmente se fueron cada uno a su casa porque los niños lloraban por lo que había pasado.

Luján Saavedra

Casa embrujada

Había una vez en Don Cristóbal una casa embrujada. En la casa embrujada murió una familia.

La casa fue derribada. Donde estaba la casa fue un pueblo. En el pueblo hicieron un asfalto y pusieron árboles. Primero la fuente, y después la casa.

Había un monumento. Sacaron la estatua. Pusieron una más grande.

Derribaron una fuente y dejaron otra. Una no está y la otra sí.

Es mágica. Hay una señora que tiene unos tarritos chiquitos y los tira y el agua sube y baja.

Luciano Emanuel Ligerddo, Analía Daniela Michel y Ludmila Romero

Colombia

MITOS DE PUTUMAYO
Sirenas, animales encantados y aparecidos

El mono burlón

El mono burlón era un animal que acostumbraba burlarse de todos los animales.

Un día caminando por el bosque se encontró con un anciano y se burló de él, pero el mono no sabía que este anciano era el dios de los animales.

El anciano decidió reunir a todos los animales y les dijo: ahora van a ver lo que le haré a este burlón.

Lo convirtió así: cara de mono, cuello de jirafa, cuerpo de vaca, patas de caballo, cola de pez y alas de águila. Y le dijo: Ahora andarás ambulante y sin identidad mono burlón, en las montañas.

Cuentan los indígenas que en la luna llena se deja ver, va llorando por la selva porque el dios de los animales lo castigó.

Maritza Fernández

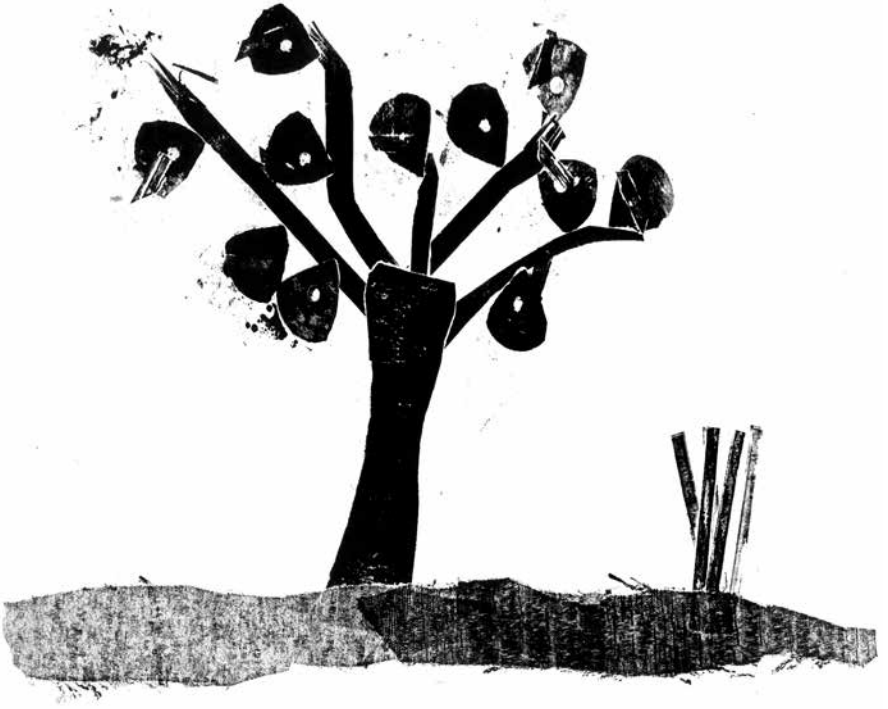
Historia ancestral

Bernardo Chichunque y Emperatriz Parra entraron por aquí abriendo trocha y sembrando cultivos de arroz, maíz, yuca, plátano y caña. Así la vereda de Villa Victoria se fue habitando cada día por más gente como Doña Elvia Coral, Natalio Criollo, Onofre Rodríguez y Bolivar Castro.

Fueron personajes muy distinguidos, muy colaboradores. Nos enseñaron y demostraron que debemos luchar y proteger nuestra madre tierra.

De ellos hemos aprendido cosas bonitas como ayudarnos unos a otros, compartir lo que produce nuestra tierra y enseñarles a nuestros hijos e hijas los principales valores de la vida.

Duber Ferney Madroño Guerrero



Vigilia

Que en la vereda de Villa Victoria, en casa de Doña Elvia Portillo hubo una vigilia a la cual acudió mucha gente.

Estuvo todo muy bonito, rezaron mucho y luego volvieron a sus casas.

Pero en una de las familias los esperaba un grupo armado y los hicieron arrodillar matándolos a casi todos.

Después de esa matanza ya nadie puede vivir en esa casa porque las ánimas asustan.

Isabela Crazo

Mi historia de vida

En 1988 nací yo, Aída Patria Campo.

Vivimos con mis padres en Puerto Caicedo en una finca.

A la edad de 10 años yo era muy caprichosa y no hacía caso a mi mamá.

Sucedió que ella me mandó a dejar el almuerzo a mi padre al trabajo, donde él era arriero de ganado.

Allí fui por el camino, que era pura montaña cuando de repente vi un niño que bailaba parado en un caballo. Como me pareció curioso quedé viendo un buen rato. Luego me di cuenta de que era el duende. Me mostró muchas joyas, y cadenas de oro que a mí me gustaban mucho y me dejó tan embobada que me hizo perder en las montañas.

A los tres días mi mamá encontró a un curador y así fue como me sacaron del monte y pudo encontrarme mi familia.

Breiner Campo

El pájaro del diablo

La historia cuenta que existía un pájaro que salía en las noches a matar animales.

Cierta vez el profe lo vio de camino, se parecía a un bimbo y lo miró muy amenazante.

Entonces él pidió posada en una casa vecina y solicitó ayuda para acabar con el bicho.

Pues estuvieron toda la noche disparándole con las escopetas, pero no le hacían nada los tiros, hasta que mojaron las balas con agua bendita y el bimbo se fue.

Adrián Camilo Díaz Rodríguez

El puente

Érase una vez en Villa Victoria unos señores que iban para una fiesta en Puerto Nuevo y de regreso a su casa, por allá bajo el puente sintieron unos ruidos y gritos.

Ellos se asustaron y decidieron salir a correr.

Esto ocurrió muchas veces.

Por eso todos temen pasar de noche cerca de aquel puente.

Pablo Nair

El duende

Mi mamá me contó un día que una muchacha siempre iba a lavar ropa a una quebrada y cantaba sola. Un personaje se le apareció detrás de ella y se asustó y dejó de cantar. Miró atrás y no era nada.

Siguió cantando y el marido de la muchacha vio algo verde, como un animal que le estaba haciendo trenzas en el cabello.

Otro día ella salió a darle de beber a su caballo y vio que tenía grandes trenzas con nudos en las crines y la cola. El caballo se había puesto bravo y le dio una patada a la muchacha que cayó al suelo.

El caballo salió corriendo y el marido tomó a la muchacha entre sus brazos que ya no quiso levantarse más.

Dorlani Lizeth Rojas

La sirena

En una vereda llamada Sirena existió una vez una piedra muy grande que decían estaba encantada al atardecer.

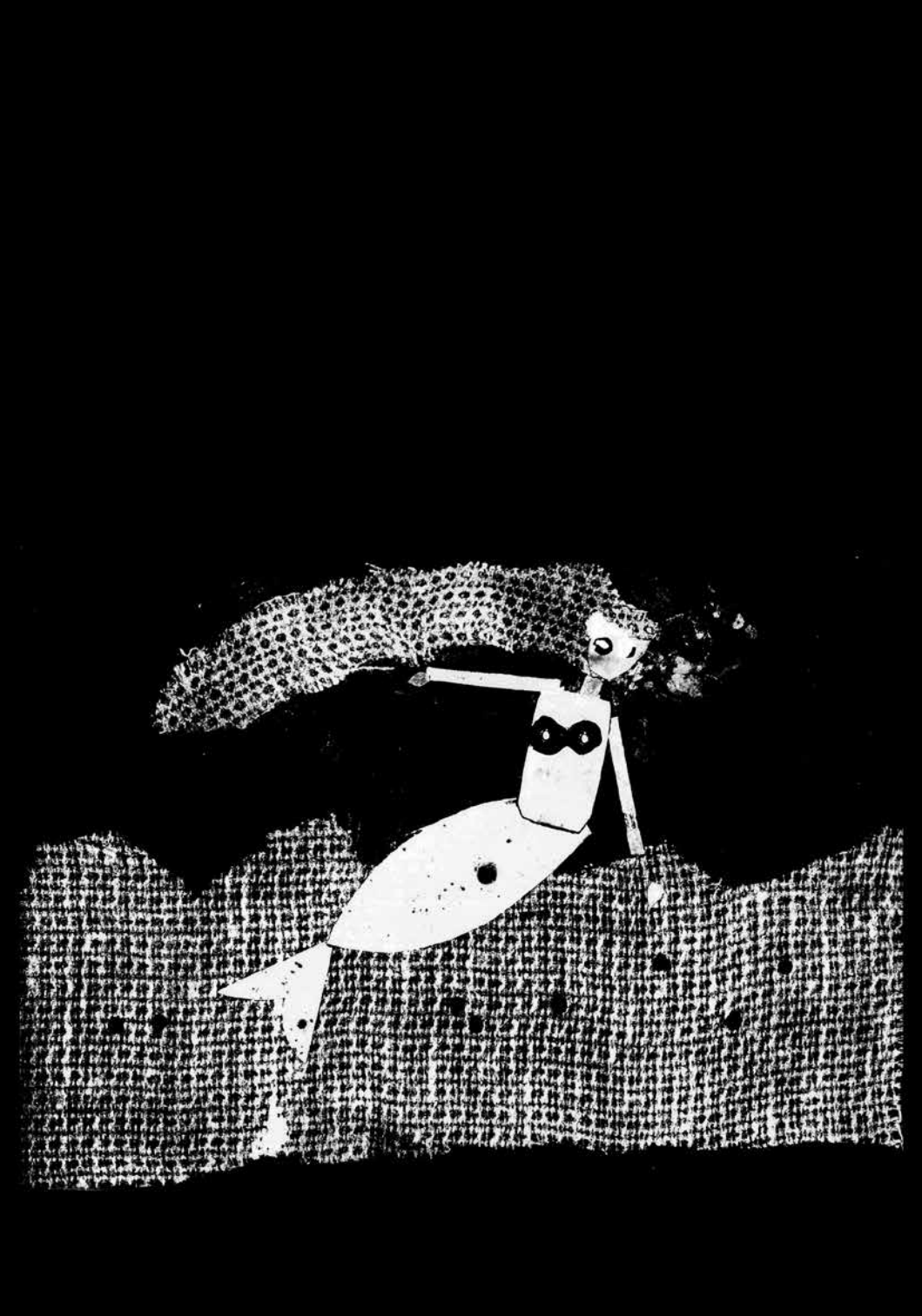
Todos sabían que después de las seis no podían ir a bañarse al río, pero un muchacho muy apuesto desobedeció y desapareció.

Fue algo muy impactante porque en un río que no es muy correntoso, no fue posible encontrarlo.

Pasó el tiempo y, pese a la prohibición, una familia entera bajó al río en Jueves Santo y dicen que alrededor de la piedra hubo harto oleaje y se oyó un canto estremecedor. La familia tampoco volvió a aparecer.

Dicen que en las noches sin luna puede verse a la niña menor de la familia peinar la larga cabellera de una sirena, pero son sólo rumores pues nadie ha vuelto para contarlo.

Jairo Rodríguez, Zuleima Castillo, Yolima Ruiz, Angela Arboleda, Jeni Diaz, Oswal Castro, Viviana Arboleda, Sonia Zulez y Milena Guerrero



El monstruo de los ojos rojos

Cuentan los habitantes de Villa Victoria que vivieron en carne propia el temor del monstruo de los ojos rojos que una noche cuando Doña Juana, una señora de treinta y pocos años, caminaba por el parque sintió una voz escalofriante que la llamó por su nombre. Asombrada volteó a ver y miró un bulto negro que tenía ojos rojos.

Cayó desmayada y se le torcieron los brazos, la cara, y no podía hablar.

Su familia la llevó a un chamán para que la viera y la cantara usando una maraca de semillas y así reaccionó.

Otro día cuando caía la tarde y los niños jugaban y se divertían, el monstruo apareció nuevamente y atacó a una niña llamada Johana, causando las mismas secuelas que a la señora Juana, pero con un grado más de dificultad: esta vez la niña murió de camino donde el chamán.

Fue muy triste y doloroso para la comunidad.

Cierto día cuando los hombres de La vereda hacían deporte, uno de ellos tropezó con una piedra. Escarbaron y había una olla de barro grande llena de arena negra la cual se regó.

Desde entonces el monstruo no ha vuelto a aparecer. Se dice que una mujer cuidaba aquella olla.

Jairo Rodríguez, Zuleima Castillo, Yolima Ruiz, Angela Arboleda, Jeni Diaz, Oswal Castro, Viviana Arboleda, Sonia Zulez y Milena Guerrero

La Viuda

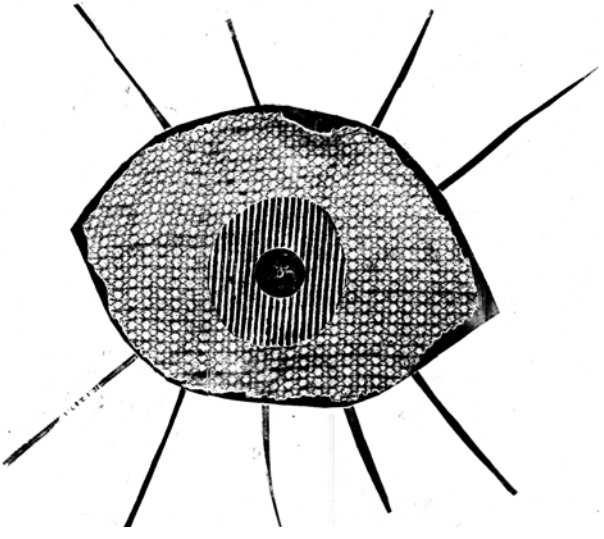
Cuentan mis abuelos que en Villa Victoria había una gran fiesta a la que asistieron personas de todos lados.

En la fiesta estaba un señor llamado Alirio Romo que a eso de las 3.40 am dijo que se iba a dormir a la casa de su suegra, pero se le presentó una mujer muy bella, la cual se ofreció para ayudarlo a llegar a su casa. El señor encantado por la belleza de la mujer no se dio cuenta de que ella lo llevó hacia el cementerio.

Como estaba borracho se quedó dormido y al despertar estaba desnudo encima de una bóveda.

Cuando él contó esto en el pueblo la suegra se persignó y dijo que se lo había llevado la Viuda.

Jhonny Andrade



La Tunda

Hace quince años, dos niños que vivían aquí en Villa Victoria fueron secuestrados por la Tunda.

Estaba lloviendo y ventiando y los niños amanecieron en la montaña.

Todo el pueblo salió a buscarlos, cuando los encontraron debajo de un tronco cantaban como hipnotizados.

Deisy Julieth Gaviria Criollo

Boa

El testimonio es de una pareja que dice que en la noche cuando estaban de pesca en la vereda Carmela, ubicada a las orillas del Río Putumayo, miraron en una empalizada algo muy grande pero que para su suerte el animal estaba dormido.

Huyeron al instante en su canoa.

Cuentan también, los que la han visto, que es un animal muy feroz y devorador de todo lo que encuentra a su paso.

Dicen que si ella está dormida no deben hacer ruido alguno porque serían devorados.

También dicen que causa muchos daños comiéndose el ganado y otros animales domésticos.

Pero para ella también hay un cazador. Es el bufeo, pez parecido a un delfín que suele verse tanto en el Río Guamés como en el Putumayo.

Robinson David Males Andrade

La Matiguaja

Dos niños que vivían solos con su madre se fueron a pescar y para ello pidieron bendición a su madre que les dijo que tuvieran mucho cuidado.

Estaban alistando sus varas de pesca cuando oyeron un ruido como de pato subiendo por la quebrada.

Se dieron cuenta que era la enorme culebra Matiguaja y salieron corriendo para salvar sus vidas.

Viviana Arboleda y Luceli Arboleda

Sustos

Mi madre de joven tuvo un susto porque vio al duende a la cara.

Le contó a mi abuela que salió tirando sal por arriba del hombro y nunca más tuvieron apariciones.

Moisés López

El abuelo borrachín y el duende

Esta historia le sucedió a mi abuelo de joven.

Luego de una fiesta en donde estaba con sus amigos tomando y bailando, un poco mareado decidió volverse a su casa.

Para llegar a la casa tenía que atravesar un puente muy largo y alto. Cuando estaba cerca de allí sintió que el cuerpo se le erizaba, aunque no sabía por qué.

De pronto vio a un niño que le decía "vamos a jugar bolinchas" y cómo estaba borracho le causó risa ver a un niño en el monte a esas horas de la noche.

Cuando lo miró bien vio que tenía zapatos grandes y sombrero y lo seguía invitando a jugar.

El niño lo llevaba de la mano hacia adentro del monte y mi abuelo tropezó y dio un madrazo.

El niño entonces se enojó y le dio un golpe en la cara y mi abuelo cayó.

Cuando volvió a despertar estaba en el centro del puente atrapado en un agujero y comenzó a gritar para que lo ayuden.

Cuando acudieron sus familiares le tomaron de la mano y él salió sin esfuerzo.

Había estado enduendado toda la noche.

Daniela Arteaga

La voz de los muertos

Un señor se fue una tarde a apartar un ternero.

Iba caminando cuando vio un montón de hojas secas. Las hojas tenían formas de personas que se alejaban.

Se rumoreaba que en ese lugar habían matado a un señor que no había tenido misa de sepultura.

Cada vez que alguien pasaba las hojas tomaban forma de personas.

El hombre del ternero se dio cuenta de lo que pasaba, dio sepultura al difunto y éste pudo descansar en paz.

Jairo Rodríguez, Zuleima Castillo, Yolima Ruiz, Angela Arboleda, Jeni Diaz, Oswal Castro, Viviana Arboleda, Sonia Zulez y Milena Guerrero

Sirena de río

Cuentan en Villa Victoria que en cada atardecer una sirena canta.

Los pobladores se acercan a la orilla, nunca llegan a verla, pero cuando llegan encuentran piedras que creen que ella recoge del río para dejar en la orilla.

Jairo Rodríguez, Zuleima Castillo, Yolima Ruiz, Angela Arboleda, Jeni Diaz, Oswal Castro, Viviana Arboleda, Sonia Zulez y Milena Guerrero

Colombia

MITOS DE POPAYÁN

El Wando Pandiguando

Por la calle cuarta siempre veían pasar unas personas cargando un ataúd. Se vestían de negro y bajaban llorando y rezando. Traían el ataúd cubierto con una sábana y atravesaban el pueblo para llevarlos al cementerio. Se sentían chirridos y murmullos que aterrorizaban a la gente.

En aquel entonces, no había carroza fúnebre y llevaban a los muertos en chacana que chirriaba fuerte. La gente asustada decía que era el Wando.

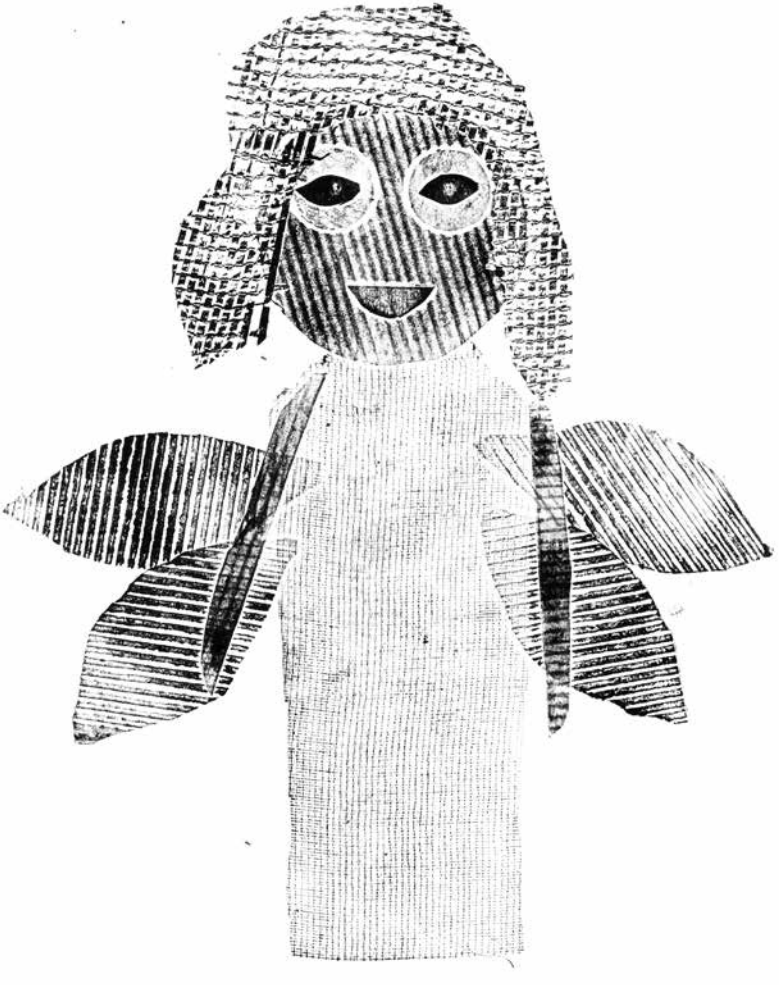
También pasaba que se perdía el ganado y los dueños de las fincas se quedaban a cuidar las reses del Wando que era como un espanto.

Resultó ser que no había ningún Wando.

No llevaba ningún cadáver, sino que eran ladrones de reses que se aprovechaban del susto de las personas.

Por eso le pusieron al barrio Pandiguando.

Don Jorge Elised



La madre monte

Es una señora elegante, vestida de hojas frescas y musgos. Cuando ella se baña los ríos se vuelven turbios y hay inundaciones.

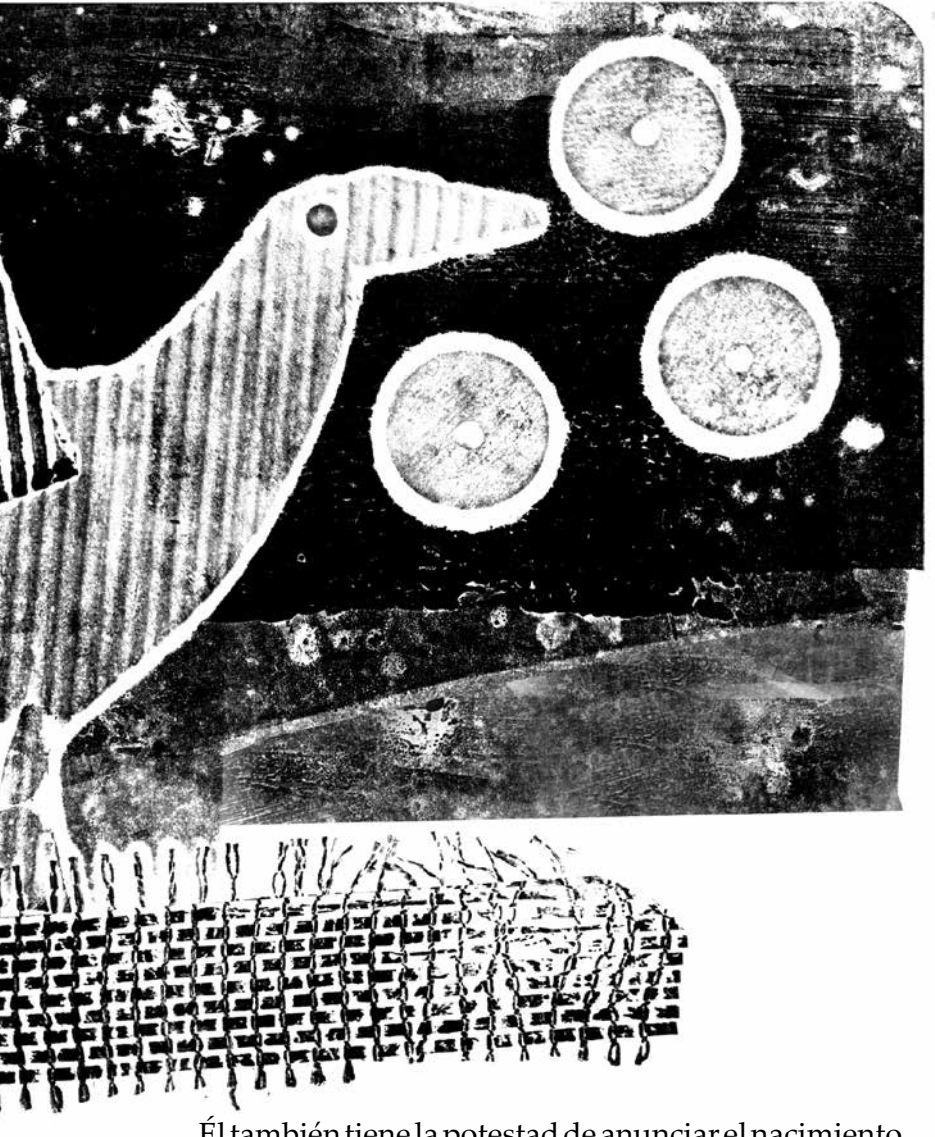
Vive alejada del ruido de la civilización y rodeada de animales salvajes y maldice a los forasteros o a quien se acerque a donde ella está.

Para quitársela hay que fumar un tabaco o un bejuco, llevar escapularios y rezarle a un santo de los montes.

Andrea Sáenz
Eliana Cruz

Yage

Es un elemental que tiene la capacidad de acelerar o detener el tiempo, que nos lleva hacia el hilo del abismo, para encontrarnos, para aprender y desaprender.



Él también tiene la potestad de anunciar el nacimiento con la luz de su mirada, y por el contrario también nos muestra el retorno a las flores, a las plantas, a las serpientes, a las hojas que caen de las ramas, a la misma tierra.

Violeta Noguera y Harlinzon Henao

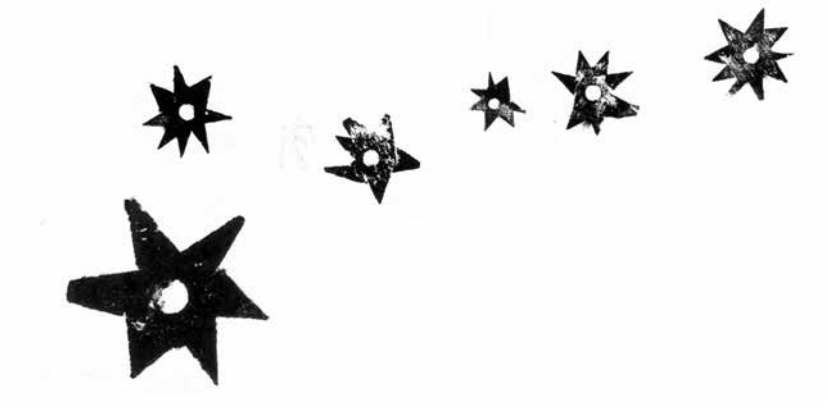
Cometa

En el principio de todos los tiempos, cuando solo existía la luz del día, la oscuridad de la noche, el calor del sol y el frío de los días invernales, un pequeño grupo de hombrecillos habitaban una planicie verde. Su misión era custodiar la cometa de colores que protegía y mantenía la armonía del aire.

Las esquinas de la cometa representaban los cuatro puntos cardinales.

El tejido, el principio y fin del universo y de la vida

Fany Patricia Agredo
Johanna Salguero Sarmiento



Colombia

MITOS RECOPILADOS POR EL MUSEO DEL ORO

Las imágenes que acompañan estos mitos fueron producidas por alumnos de la EEB N°25 del Arroyo Caracoles en los talleres coordinados por Fabiana di Luca en las Jornadas de lucha contra el cierre de las escuelas isleñas en el mes de marzo-abril de 2018, Delta del Paraná, Argentina.

El tigre

El tigre era humano, era payé. Se vistió, se transformó en tigre y atacaba a los hombres, pero de otro clan.

A las jóvenes, antes de la pubertad, las asustaba; les hacía caricias refregándolas con la cola.

En una ocasión se encontró con un hombre.

Cuando se disfrazaba de tigre, les advertía que lo llamasen con su nombre, para no matarlos por equivocación.

Este hombre no lo llamó, entonces lo mató.

Mito Desana, Río Vaupés, Colombia

De cómo la gente pudo tomar agua

Carabí le dijo al carricerito pequeño:

"Usted sí va a poder, vaya suba, cuando troce el bejuco, deje el hacha y corra para abajo."

El carricerito se subió y cuando trozó el bejuco se bajó y llegó a la tierra antes de que cayera el árbol.

Cuando cayó ese árbol se volvió todo agua, como mar, y donde cayeron los bejucos se formaron los ríos.

Y la gente pudo tomar agua.

Mito emberá, Chocó, Colombia

La mar

Primero estaba el mar, todo estaba oscuro.

No había sol, ni luna, ni gente, ni animales, ni plantas.

El mar estaba en todas partes. Él era la Madre: la Madre no era gente, ni nada, ni cosa alguna.

Ella era espíritu de lo que iba a venir y ella era pensamiento y memoria.

mitología kogui

La sembradora de oro

Dicen que una lluvia cayó y la laguna Ñimpi se puso grande. Vino un derrumbe, y de allí bajó una niñita envuelta en un chumbe de colores.

Como a los diez años sembraba plantas de oro y enseñó a cultivarlas; las cocinaba en canoas y en el fondo quedaba el oro en esferas que se derretían para hacer otras cosas.

Por eso los antiguos podían amasar el oro.

Guambía / Cauca

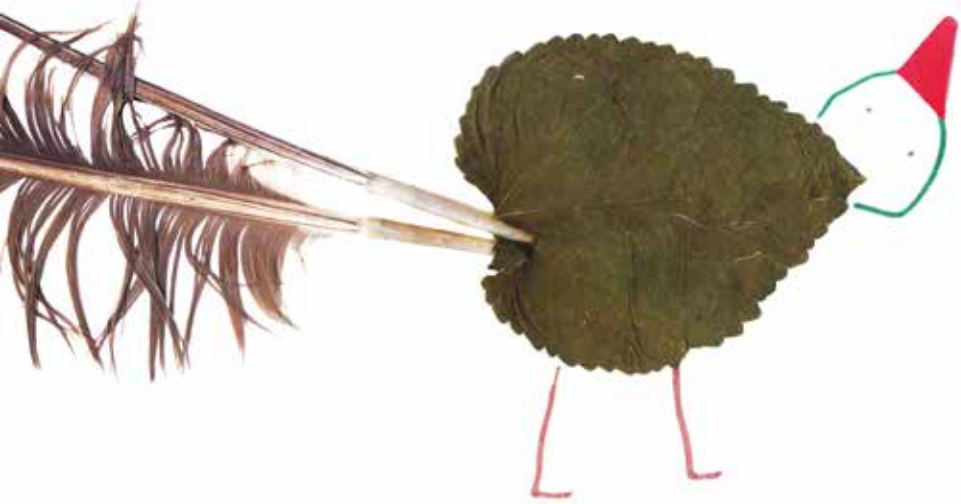
El nacimiento del agua

Una vez controlada la nada, Naainuema creó el agua. Transformó en agua la saliva de su boca.

Luego se sentó en esta parte del universo, que es nuestra tierra, para crear el cielo.

Tomó una parte de esa tierra y con ella formó el cielo azul y las nubes blancas.

Oitoto / Vaipués



Los oidores

El tabaco era antes gente.

Le gustaban los cuentos; cuando oía hablar en una casa se arrimaba a la pared y escuchaba.

Por eso la Madre hizo que creciera siempre alrededor de las casas, cerquita a la pared.

Allá puede escuchar.

También la Madre mandó que el tabaco, se tomara junto con la coca así pueden oír todos los cuentos.

Kogui / Sierra Nevada de Santa Marta

Las mujeres ciervo

Un cazador llevaba tabaco yüi makuira, el que utilizan los chamanes.

Partió un trozo, se lo metió a la boca y le sacó el zumo. ¡Sulum! ¡Lo escupió hacia arriba!

Enseguida los venados corrieron por aquí y por allá.

Antes eran mujeres. Ahora se habían transformado en ciervos con solo oler el tabaco yüi makuira.

Wayuu / Guajira

La avispa

La avispa cortó nuestra cola, la cola que en un principio la gente llevaba.

Le cortó la cola a la rana y también a nosotros, que así nos convertimos en seres humanos.

Finalmente se cansó de tanto cortar y a partir de entonces los hombres que aún tenían cola se transformaron en micos churucos.

Uitoto / Vaupés

La lluvia

Srekollimisak es un anciano con las manos llenas de llagas, que usa un bordón de oro.

Su trueno suena muy duro.

La vara de Srekollemisak es de oro, lleva fuego en la punta y por eso puede lanzar el rayo.

Cuando ella va a la laguna, mete la punta en el agua y así sale la lluvia a través del trueno.

Guambía / Cauca

La fiesta

El padre Yoi pensó: “Como ya tengo hijos grandes voy a hacer la primera fiesta, para que ellos aprendan y sigan mi ejemplo”.

Nos lo enseñó y, desde entonces, se sigue haciendo.

La hizo en el tiempo de la oscuridad, con toda su gente, para alegrar el mundo hasta hoy.

Se escucha con todos sus instrumentos: motelo, tambores, bocinos y la bulla de la gente.

La corona que tenía el padre era de plumas de la cola del gavilán.

Todos tenían sus aretes grandes que brillaban y cada uno se pintaba la cara con zumo de huito.

Ticuna / Amazonas

ÍNDICE

ARGENTINA

Mitos de El Delta / Buenos Aires

El Wichirapurú / pág. 25
La flor del camalote / pág. 26
La vaca sin güesos / pág. 28
El misterio de la chica de la Isla Martín García / pág. 28
El alma roja / pág. 29
El Enderman / pág.29
El cañaveral en llamas / pág. 31
El hombre de la noche / pág. 32
El barco de la Boca / pág. 33
El pez canoa / ppág. 33
El duende / pág.33
Asesino negro / pág. 34
Un fantasma / pág. 36
Hechizo / pág. 36
Mala suerte / pág. 36
Fantasmas en la escuela / pág. 37
El fantasma del monte / pág. 37
El desconocido / pág. 37
La vasija en la costa del río / pág. 38
La tortuga / pág. 40
El pomberito / pág. 40
Rompecabezas / pág. 41
La criatura lunar del río / pág. 44
El fantasma del Diablo / pág. 44
La Horca / pág. 47
Río de sangre / pág. 48
Durazno / pág. 49
Leyenda del gato montés / pág. 50
El río del homicidio / pág. 51
El mito de la plaza del niño de la Isla Martín García / pág. 52
La desaparición del capitán SB / pág. 53
Río rojo / pág. 54

La gran marea / pág. 55
La Diosa del Ceibo / pág. 56
El bebé / pág. 58
Historias de abuelas / pág. 59
Historia del Delta / pág. 61
Los leones / pág. 62
De peluche / pág. 62
Hombres lobo / pág. 63
Monstruos / pág. 63
La foto / pág. 64
Misterio / pág. 64
La casa celeste / pág. 65
El chupacabras / pág. 67
Rama Negra / pág. 68
El Yaguareté / pág. 69

Mitos de Seguí / Entre Ríos

El parque / pág. 74
La luz mala / pág. 75
Mito de los hombres de madera, barro y maíz / pág. 76
¡Herobrine! / pág. 77
La creación del mundo / pág. 80
El mito / pág. 81
El mito del amor / pág. 82
El mito de la luna / pág. 85
El mito de La Solapa / pág. 86
La contaminación / pág. 86
El mito de la Tierra / pág. 87
El mito del oasis / pág. 88
La creación del mundo / pág. 90
Araí / pág. 91
Las estrellas / pág. 92
Mito del tractor / pág. 93
Torre Eiffel / pág. 94
Mito sobre las pirámides de Egipto / pág. 94
El colectivo / pág. 96
El misterio del fútbol 5 / pág. 96
Leyenda del arroyo y los caballos que habitaban / pág, 98

La escondida / pág. 100
El tren / pág. 100
El ferrocarril / pág. 101
El jacarandá / pág. 102
El cardenal / pág. 103
La Tercera Guerra Mundial en Seguí / pág. 104
El mástil de la plaza / pág. 104
El árbol embrujado / pág. 105
Cañadita / pág. 106
El espinillo / pág. 106
El diferente / pág. 107
Seis años de mala suerte / pág. 108
La hamaca / pág. 110
Casa embrujada / pág. 111

COLOMBIA

Mitos de Putumayo

El mono burlón / pág. 115
Historia ancestral / pág. 116
Vigilia / pág. 118
Mi historia de vida / pág. 119
El pájaro del diablo / pág. 120
El puente / pág. 120
El duende / pág. 121
La sirena / pág. 122
El monstruo de los ojos rojos / pág. 124
La Viuda / pág. 125
La Tunda / pág. 127
Boa / pág. 128
La Matiguaja / pág. 129
Sustos / pág. 129
El abuelo borrachín y el duende / pág. 130
La voz de los muertos / pág. 131
Sirena de río / pág. 132

Mitos de Popayán

El Wando Pandiguando / pág. 135
La madre monte / pág. 137
Yage / pág. 138
Cometa / pág. 140

Mitos recopilados por el Mueseo del Oro

El tigre / pág. 143
De cómo la gente pudo tomar agua / pág. 144
La mar / pág. 145
La sembradora de oro / pág. 145
El nacimiento del agua / pág. 147
Los oidores / pág. 148
Las mujeres ciervo / pág. 148
La avispa / pág. 149
La lluvia / pág. 149
La fiesta / pág. 150

Mitos que viajan por agua de la Biblioteca Popular Santa Genoveva se terminó de imprimir en octubre de 2018 en los talleres de Gráfica del Sur, Córdoba con una tirada de 1000 ejemplares.

Quien toca este libro acaricia un río. Soles, gestos, noches florecidas de estrellas o embrujadas de luna, adjetivos sorprendentes y precisos, silencios llenos de lo que vive, colores sin nombre pero nombrados, miedos y admiraciones se entreveran por su cauce. Por él andan historias de Putumayo y de Popayán (Colombia), del inmenso Delta del Paraná y de Seguí (Argentina). Un libro cuyo autor es un río de gente: las comunidades de cada lugar involucrado, sus bibliotecas, sus bibliolanchas, los talleristas que ayudaron a escribir y producir imágenes para reconocernos en lo que dura, en lo que viene, en el derecho a contar y a contarnos. Un río hecho de ríos que doblan, van, vuelven, se mezclan, separan, multiplican. Un libro hecho de libros necesariamente inconclusos, futuros. Pero presentes con su cabrilleo de luces y oscuridades, sus perfumes, sus materias en suspensión. Quien se asoma a este libro investiga y viaja: contar, contarnos, contarse. Tenerse en cuento.

J.B. Duizeide

colección
CHISTIFUÍ